

@lapanerarevista
www.lapanera.cl

Distribución gratuita. Prohibida su venta.

La Panera

REVISTA MENSUAL DE ARTE Y CULTURA

#170

MAYO 2025

«SUBANTÁRTICO»

LA EXPERIENCIA VITAL
DE PAOLA VEZZANI



► Wholesale & Investment Banking

bci.cl/empresas



Gana tiempo.

Gestiona los *Pagos Masivos en Moneda Extranjera* de tu empresa con 360 | Connect de forma simple, rápida y segura, en 13 divisas disponibles.



Infórmese sobre la garantía estatal de los depósitos en su banco o en www.cmfchile.cl





Descarga la App de la BPDigital para Android o iOS y accede a la edición digital de «La Panera», escaneando este código QR

«La Panera» en BP digital

¿Sabías que ya estamos en red con la Primera Biblioteca Pública Digital de Chile?

Destinada a "favorecer el ejercicio del derecho a la lectura en todos los formatos y soportes en línea", a la vez que dependiente administrativamente del Servicio Nacional del Patrimonio (entidad vinculada al Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio), esta plataforma está pensada para:

- Chilenos y chilenos dentro y fuera del país (con RUT o pasaporte asociado)
- Extranjeros residentes en Chile (con RUT asociado)
- Accesible desde dispositivos móviles (APP BPDigital, disponible para iOS y Android), e-readers (con sistema operativo Android) y computadores (con Adobe Digital Editions, programa que abrirá los libros que se descarguen en www.bpdigital.cl)
- Completamente gratuita

► **Encuétranos y Descarga «La Panera» en www.bpdigital.cl**

26. «Vitra Design Museum»

El milagro de reunir la mejor Colección de Sillas, en un solo lugar.



Portada

Paola Vezzani
«Isla Fueguina»
(2025)

© Vicente González M.



La Panera

Revista mensual de arte y cultura editada por la Fundación Arte+

Presidenta
Directora General y Editora Jefa Fundadora
Directora de la sección Artes Visuales
Directora Jefa y Edición Periodística
Representante Legal

Patricia Ready Kattan
Susana Ponce de León González
Patricia Ready Kattan
Pilar Entrala Vergara
Rodrigo Palacios Fitz-Henry

Servicios Informativos Agence France-Presse (AFP). **Imprenta Gráfica Andes**
Fundación Arte+ Espoz 3125, Vitacura, Santiago de Chile. Fono +(562) 2953-6210
Para recibir «LA PANERA» en papel, suscribirse con Roxana Varas (rvaras@lapanera.cl)
Contacto comercial: Alfredo López (alfredolopezj@gmail.com)

«La Panera» llega a las bibliotecas de las universidades de Harvard, Stanford, Texas (Austin), Minnesota y Toronto, del Ibero-Amerikanisches Institut (Berlín), y a la biblioteca del Congreso de los Estados Unidos gracias a HBbooks. Está disponible en el VIP Lounge LATAM del aeropuerto internacional de Santiago.

La información y las opiniones vertidas en esta edición son de exclusiva responsabilidad de quienes las emiten.



Síguenos!
@lapanerarevista

Vea la versión digital de «La Panera» en
www.lapanera.cl
www.bpdigital.cl



Sigue a la
Fundación Arte+
@fundacionartemas



Premio Nacional de Revistas MAGs 2013, Mejor Reportaje de arte, entretenimiento, gastronomía, tiempo libre, espectáculos, a Pedro Donoso; Premio Nacional de Revistas MAGs 2012, Mejor Reportaje de turismo, viajes y fomento a la cultura chilena, a Pilar Entrala V, otorgados por la Asociación Nacional de la Prensa.





© Vicente González M.

«Fluir»
Plancha de acero calada a
mano con la técnica de corte
por plasma
(2025).

«Subantártico» de Paola Vezzani

Sentir el agua, la tierra, el viento. Caminar de modo pausado, detenerse y observar. Navegar por canales y fiordos. Recorrer estepas y subir cerros. Percibir lo grande y lo pequeño. Moverse al compás del viento junto con los árboles, y convertirse en un refugio para observar hongos y líquenes. Maravillarse con la Naturaleza, comprender su fuerza y su fragilidad, y volver constantemente a ella.

Por_ Josefina de la Maza
Historiadora del Arte

Estar en y con la Naturaleza es parte central de la experiencia vital y artística de **Paola Vezzani** (1968), quien expone «Subantártico», del 04 de junio al 02 de julio, en la Sala Principal de la Galería Patricia Ready. Los paisajes que mueven a la artista no son los de la zona norte, central o sur de Chile, son los del extremo meridional, de Punta Arenas al sur. En un mapa, se trata de las últimas islas del continente, ellas son el límite austral americano antes de la Antártica: Tierra del Fuego, Isla Navarino, Cabo de Hornos. Territorios difíciles, duros, de climas extremos, bellos, biodiversos y especialmente significativos para el futuro del planeta. El amor de Vezzani por estos paisajes comenzó en la infancia, de la mano de su familia en su Punta Arenas natal, y desde temprano esas imágenes aparecieron en su obra. Después de un largo periodo en Santiago volvió a Magallanes. Su reconexión con el entorno natural de su niñez vino de la mano de un vínculo de aprendizaje y amistad con el científico Ricardo Rozzi, fundador del Parque Etnobotánico Omora, en Puerto Williams. La conexión de Vezzani con científicos de distintas especialidades y la oportunidad de recorrer con ellos las islas y los canales del sur, abrieron un mundo de posibilidades asociadas al encuentro entre el Arte y la Ciencia.

Los caminos que la artista ha recorrido acompañando a científicos en expediciones de pequeña y gran escala (que van desde caminatas con lupa, identificando especies y aprendiendo a dibujarlas, a navegar en un barco pesquero para recorrer zonas de difícil acceso), están fundados en un amor común por la Naturaleza, y una curiosidad compartida por comprenderla y aprender de ella. En esos recorridos ocurre la magia del encuentro. El encuentro entendido, como dice ella, como un momento frágil y vulnerable, pero a su vez lleno de fuerza. Son encuentros entre distintos modos y tipos de conocimiento, donde prima la horizontalidad entre personas de distintas proveniencias geográficas y culturales, todas unidas por un fin común. Son encuentros donde el reto que surge es encontrar el punto común, el diálogo, pensando también en cómo transmitir – cómo educar– los saberes específicos de las disciplinas de las distintas ciencias y de la práctica artística, al público general. Pero, sobre todo, son encuentros con distintas especies y formas de vida, cada una habitando el lugar que le es propio en los ciclos de la Naturaleza. Reconocer esos nexos, observar y participar de los intercambios que ocurren en ellos, aprendiendo de las redes de cooperación que se dan entre las especies (incluidos los humanos), son un aspecto fundante para Vezzani y su obra.

En estos trabajos, se siente la presencia de la autora. El calado de las piezas es fino y delicado, pero mantiene, al mismo tiempo, una cierta aspereza en sus contornos que nos recuerda que cada una de las propuestas ha sido delineada a mano (las obras no han sido realizadas con una máquina digitalizada de corte, como se podría pensar al observarlas a la distancia). La labor que la artista realiza al interior de su taller, y su actitud frente a la práctica creativa, son coherentes con sus vivencias en el hábitat natural: prima la observación y una predisposición pausada y amorosa al hacer arte. Hacer arte entonces, como se vive en la Naturaleza, traspasando el amor por lo vivo a sus obras a través del oficio artesanal.

MÁS BIEN UN AMBIENTE

En «Subantártico», la creadora proyecta para la Galería Patricia Ready una instalación, más bien, un ambiente, en el cual el mar, el bosque y sus habitantes son protagonistas. Esta es la tercera exposición en donde Vezzani promueve una mirada localizada, regional. La primera fue «Ilaia, más al sur», en yagán, con una serie titulada «Árboles de Memoria», y la segunda fue «Estrecho de Magallanes». En el caso de la exposición actual, todas las obras giran en torno a la fragilidad de la Naturaleza y de nosotros mismos. Su interés no es pedagógico o moralizante; a través de su propuesta, Vezzani quiere transmitir su experiencia y su maravilla ante los paisajes extremos del territorio subantártico, esperando que esa admiración se vuelva contagiosa, promoviendo la curiosidad y el amor por esa geografía lejana, pero tremendamente importante para la comprensión del estado actual de nuestro planeta.



© Vicente González M.

«San Isidro»
Plancha de acero calada a mano con la técnica de corte por plasma (2025).



«Nothofagus Antártica»
Plancha de acero calada a mano con la técnica de corte por plasma (2025).

© Vicente González M.

COMO UN TODO

«Subantártico» está compuesto por piezas individuales que funcionan como un todo, recordando al espectador las relaciones de interdependencia que ocurren en el ecosistema. La muestra está compuesta, a grandes rasgos, por dos murales (ambos polípticos), uno grande y uno pequeño, y por un conjunto de esculturas. El mural de grandes dimensiones, de fierro curvado, evoca el mar, las corrientes, el viento y los cetáceos. La fascinación de la autora por las ballenas es de larga data, y el mundo marino –en especial los cetáceos– representan para ella la conexión antigua y profunda entre lo emocional y lo racional. Por otro lado, el mural de menor escala está organizado a partir de una serie de pequeñas obras. Cada una de ellas representa una especie en particular –líquenes, hongos, insectos, plantas– y ellas son un sentido homenaje a alguno de los científicos de los que ha aprendido y colaborado en el último tiempo.

Finalmente, el conjunto central del recorrido está conformado por una serie de esculturas de gran tamaño que evocan la tierra y los seres que viven en ella: árboles, hongos y líquenes. Las piezas que componen este gran ambiente están diseñadas a partir de planchas de acero de 1,5 a 3 mm de espesor. En ambos casos (mural y esculturas), Vezzani trabaja a partir de un material que proviene de la Industria Siderúrgica, transformando manualmente un material frío y sin vida –con algunas intervenciones en piedra, madera y cuero– en materia orgánica. Sus obras cobran vida en la sala, y la intención de la artista es hacer sentir a los visitantes de la Galería la experiencia del bosque. 



“Lo que conocemos es una gota, lo que no conocemos es un océano”, Isaac Newton (1643-1727), físico, teólogo, inventor, alquimista y matemático inglés.



© Vicente González M.

«Isla Fueguina»
Plancha de acero calada a
mano con la técnica de corte
por plasma
(2025).

El *latte art*

Por_ Loreto Casanueva

Soy consumidora cotidiana de *latte art*, lo que quiere decir que no sólo consumo café con leche todos los días sino también Arte: el papel es la taza, el lápiz es la jarra y la tinta es mi bebestible favorito. En la espuma pueden habitar un cisne, un corazón o una roseta, las figuras que más tradicionalmente se dibujan.

Si persigo la metáfora, podría decir que este arte del que soy asidua está hecho para durar unos cuantos minutos, a veces apenas segundos. Se desarma con el más leve movimiento de la taza, se difumina por completo con un primer sorbo ansioso, se esfuma si el contenedor se enfría.



William de Morgan, Reino Unido, fines del siglo XIX, diseño para cerámica elaborado con lápiz y aguada sepia
© Victoria & Albert Museum



Miguel Anacona, barista Cilantro Bistró.

Hay ocasiones en que la obra que llega a mis manos y mi boca es tan preciosa que la atesoro con una foto. De esas guardo cientos en mi celular. Muchas veces, cuando compro *capuccino* para llevar, me detengo a observar lo que el barista dibujó, antes de cerrar el vaso con la tapa plástica.

Como el cisne, el corazón y la roseta me parecen motivos muy románticos, que perfectamente podría encontrar troquelados en la papelería de San Valentín o estampados en el vestuario, la joyería y el diseño de interiores del siglo XIX –sobre todo del mundo victoriano–, pensaba que esa había sido la fecha de estreno del *latte art*. Era una época propicia para el desarrollo del lenguaje de las flores, los abanicos, las piedras preciosas: en otras palabras, a través de sofisticados códigos que disponían qué simbolizaba qué, podían decirse cosas con cosas. Por ese entonces, además, se fabricaron un sinfín de artilugios nuevos, como nunca antes en la historia de la Humanidad. El café se asentaba progresivamente como un brebaje cotidiano, la Industria del *espresso* crecía gracias a una serie de artefactos innovadores, y la confección de tazas, teteras y otros adminículos para la hora del té vivía su apogeo. No habría sido raro que el *latte art* hubiera debutado por esos días.

Debo admitir que sentí cierta decepción cuando me enteré de que, en realidad, esa técnica es mucho más joven. Es probable que haya surgido a principios de los 80. Aunque la práctica de la vaporización de la leche existe desde 1906, cuando Desiderio Pavoni creó una máquina de café que incorporaba una varilla capaz de espumarla, recién hacia 1981, en un carrito ubicado en una esquina de *Seattle*, a uno de sus baristas se le ocurrió formar patrones al verter la leche sobre la bebida. El gerente del local se emocionó al reconocer una roseta, un dibujo que él había visto de niño en su natal Turín, lo que indicaría que es una forma de arte mucho más antigua de lo que se cree. Desde entonces, promovió que los baristas siguieran haciendo flores en las tazas. «*Espresso Vivace*» –el carrito ya convertido hasta hoy en una concurrida cafetería y tostadora del área de *Seattle*– habría sido el primer taller de *latte art* del mundo, el que estableció motivos que rápidamente fueron imitados, como el corazón y el cisne, pero también fue el nido de nuevos patrones: abejas, gatos, tréboles, caricaturas. Ser parroquiana de varios cafés de mi barrio me ha llevado a hacerme amiga de quienes preparan mis *capuccinos* o, al menos, oyente atenta de las historias sobre su oficio: me gustan las imágenes, quiero saber más de ellas. Mis amigos baristas me han contado que no es tan fácil salir del molde, que hacer un corazón –el motivo del que derivan los otros–, por más sencillo que luzca, requiere de gran destreza. Una vez extraído el *espresso* y vaporizada la leche, la mano que agarra la jarra comienza a dibujar, en diagonal y casi en el aire, sobre el café que sostiene la otra, controlando su vertido y posicionándola horizontalmente poco a poco. Lo bien definidas y centradas que queden las curvas de la figura depende no sólo de una experticia manual sino también de la temperatura, del contenido de grasa de la leche, de la profundidad de la taza. Frente a todas estas variables, que no siempre podemos ver porque suceden tras la barra, me confiesa una amiga: “vale más un cisne bien hecho que una figura demasiado abstracta o demasiado creativa”.

Para mí –que sólo una vez he tenido la fortuna de hacer un dibujo maltrecho sobre una espuma que texturicé y que vertí con temor en el *espresso* que extraje–, el cisne, el corazón y la roseta me parecen el más alto arte, una belleza que se crea contra el tiempo y la temperatura para durar apenas un sorbo. Quizás el *latte art* no sea otra cosa que los fragmentos de un paisaje: un ave flotando en una laguna, un junco que se sacude con el soplo de la boca. 🦢



«Narrativas» de Wiki Pirela. Ensamblaje textil. 2025

© Wiki Pirela

Una Colección para el Futuro

Por_ César Gabler

Título auspicioso para una exposición que exhibe nuevas adquisiciones y una generosa donación privada. ¿Anuncio de un nuevo diseño curatorial para el museo? Quizás; si es así, la exhibición puede ser un adelanto del sello de Varinia Brodsky, actual directora de la institución. Y es que, al deseo de nivelar la presencia femenina en la colección, explícito en el texto de presentación, se suma la voluntad de incorporar otros relatos, actores y lenguajes. Lo *queer*, lo popular, las identidades. Un discurso plural en el que se dejan oír las críticas a la institución museal y sus tradicionales exclusiones. El Museo –como agente del Estado– corrige exclusiones históricas. Lo político como programación expositiva y adquisitiva. Qué se compra, qué se muestra. Veamos.

NADA MÁS ENTRAR ...

Nos encontramos con una escultura de **Francisca Núñez**. Homenaje póstumo –quizás– a la artista recién fallecida. Su colorido sillón escultura, con una mujer que sirve de asiento y un diablo de expresión incierta como respaldo, da cuenta del enfoque de esta sala. Mirada femenina, artesanía, oficio personal. Pero enseguida aparecen otros vectores. Las piezas apuntan a lenguajes excéntricos, chascones, desbordados; también a una visión que incluye lo íntimo y lo ingenuo, lo traumático y lo erótico. Y claro, género, identidad y memoria. Era que no. **Carlos Arias** –único varón en la sala– aporta la mirada *queer*, con una pieza bordada que reproduce un extracto de la “Cita Amorosa” de Nelly Richard y una figura masculina con casi tantos penes como palabras. Exagero, en realidad son cinco. Pero contra el simplismo de la descripción anterior, Arias consigue amplificar el sentido del texto de Richard (sobre arte y homosexualidad), y jugar con la seducción del color y su oficio impecable. El resultado hibrida erotismo surreal y con-

ceptualismo duro. Cerca de él, una obra en metal y una pintura de **Tatiana Álamos**. Una artista cuyo lenguaje cargado de plástica instintiva y misticismo heterodoxo resultaba hasta hace poco excluido de las narrativas usuales. Los últimos años, con **Cecilia Vicuña** incluida, han sido más que propicios para estas artes, las últimas ediciones de la Bienal de Venecia lo confirman. La ganadora del León de Oro de Venecia aparece representada con su «Quipu Menstrual».

UNA APUESTA POR NUEVOS LENGUAJES

Lenguajes, entonces, que amplifican las miradas –algo reduccionistas– que ha impuesto una genealogía salida del discurso de la llamada **Escena de Avanzada** y que, desde entonces, ha privilegiado obras histórico-políticas con arraigo en las expresiones de la post vanguardia local. Se sabe: fotografía, instalaciones, desplazamientos del grabado y videos. Resumen, no se enojen. Este conjunto, integrado por obras de **Nancy Gewölb, Juana Lecaros, Herminia Arrate, Celia Leyton, Paula Coñoepean, Tatiana Alamos, Roser Bru, Carlos Arias y Wiki Pirela**, pone en escena una visión que –amén de las diferencias–, funciona como una colección bastante coherente, más allá del valor particular de las obras. Particular y discutible en algunos casos. De todas las presentes en la sala, sólo Coñoepean –con su certero tríptico fotográfico– parece ofrecer cierta continuidad con el relato artístico hasta hace poco dominante. Y es que «Reencarnar», como se titula la pieza, es una foto *performance* en modo tríptico, que continúa en clave identitaria la tradición inaugurada por artistas como Carlos Leppe o Marcela Serrano. Su vecina de sala, una pintura de mujeres mapuche resueltas con realismo ingenuo por Celia Leyton, establece un contrapunto –formal y discursivo– con las fotografías: lo mapuche desde una dimensión distante técnica, temporal y socialmente.

Junto a ellas, y en un espacio más pequeño, se encuentra una colección de obras firmadas por **Carlos Leppe, Nemesio Antúnez, Mono González, Guillermo Núñez, Francisco Copello, Gastón Orellana, Rodolfo Opazo y Mario Fonseca**. “Club de Toby”, dirán algunos. Leppe aparece por partida doble con dos pinturas de épocas distintas. Una acumulación de anticuario y una luminosa grafía pictórica a lo Twombly. En una esquina de la sala, se impone un conjunto de serigrafías de Mono González, en estricto blanco y negro. Parte de su montaje 2024 en el MAC. Copello, en cambio, figura en dos registros. Uno, abstracto geométrico; el otro, homoerótico e irónico. Ambos artistas suponen una ampliación del canon reinante.

LA GENERACIÓN 2000

Sala aparte ocupa el generoso donativo de **Juanito Yarur**, a través de su Fundación AMA. Ya se sabe, el joven mecenas y *socialité* profesionalizó su espontáneo coleccionismo adquiriendo –y exhibiendo que es fundamental– a creadores chilenos.

Aquí aparecen **Catalina Bauer, Cristián Silva Soura, Álvaro Oyarzún, Pablo Rivera, Isidora Correa, Alejandra Prieto, Tomás Rivas, Magdalena Atria y Gerardo Pulido**. Presentados como la “Generación 2000”, el grupo comparte biografía o afinidades. Se trata de creadores que sin ignorar la Historia del Arte local, apostaron por nuevos lenguajes y problemas. Objetos, materiales no tradicionales y ciertas derivas del Posminimalismo, como mínimos comunes. Magdalena Atria, por ejemplo, exhibe una escultura compuesta por cientos de mondadientes y de bolitas cerámicas unidas entre sí, conformando una esfera irregular de gran volumen que levita delicadamente. Rima con la bicicleta de Pablo Rivera y su enjambre de bidones plásticos unidos delante y atrás del asiento. Un *readymade* que el artista obtuvo por canje con su dueño, un señor mayor dedicado al comercio. Cruce material y hasta social como el que acentúan las piedras de Isidora Correa, atravesadas por piezas de delicada cerámica.

Si de contrapuntos se trata –y para cerrar–, la espectacular pintura de Álvaro Oyarzún ofrece una intrigante escena reflejada en una esfera de colores verdes que ocupa casi íntegra la superficie. Al frente, vemos a Tomás Rivas con la representación anamórfica de un edificio clásico, resuelta en papel arrancado del muro. En ambos casos, los artistas manipulan las expectativas de la representación y del lenguaje. En medio de eso, Alejandra Prieto ofrece una particular reinterpretación de la *ouija* con una esfera metálica que se mueve sobre las letras impresas. Mensajes de un engañoso más allá. 📖



“Los discursos sin discusión en realidad no son discursos, sino sermones; sermonear es más fácil que discutir, porque es sólo dogmatizar”,
Álvaro de Figueroa y Torres (1863-1950), conocido por su título nobiliario de conde de Romanones, político, empresario y terrateniente español.



«Frasco con Nigellas Damascenas»
Óleo sobre tela
(2024)

© Juan Martínez

Juan Martínez, entre las plantas y la pintura

Exponente del Realismo pictórico, el artista chileno exhibirá en la Galería Patricia Ready, su acercamiento a la Naturaleza muerta, a través de más de 40 obras orientadas por el tratamiento minucioso de la gestualidad, el trazo y la captura de la luz.

Por_ Elisa Cárdenas Ortega

Retirarse de la vorágine urbana para acercarse a los ríos y faldeos cordilleranos fue la opción que tomó, hace ya un tiempo, **Juan Martínez** (1984). En Idahue (Coltauco), localidad del Chile central donde tiene su casa-taller, cultiva un enorme jardín que, junto con aportarle nuevos conocimientos de botánica, es un estímulo y principal modelo para su investigación pictórica. “Siempre estuve entre las plantas y la pintura”, confesó en una reciente entrevista, y esa conjunción se reflejará en su próxima exposición, **«Frasco de scabiosas y tijeras»**, entre el 04 de junio y el 02 de julio, en la Sala Gráfica, de la Galería Patricia Ready.

La Naturaleza muerta, en su más genuina expresión, es lo que nos encontraremos en este reciente cuerpo de obra. Escenas comunes y mínimas de ramos de flores contenidos en jarros, platos con frutas, utensilios domésticos, hongos o pájaros muertos yaciendo sobre una mesa de madera, que nos remiten a este género ineludible en la Historia de la Pintura. Junto con estudiar y llevar a cabo el quehacer pictórico, más sistemáticamente desde su etapa formativa en la U. de Chile, Martínez se aboca a la reflexión de los elementos que componen esta práctica, tratando de entender y encauzar su propia forma de desarrollarla.

En conversación con **«#LA PANERA»**, el artista analiza: “En la Historia del Arte, los seres y objetos retratados en los bodegones (Naturaleza muerta) cargan con una simbología específica que mutó a través del tiempo, dependiendo del poder y la religión dominantes. Para esta muestra, me he dedicado más que nunca a las flores puestas en un florero o un frasco; e incluí en una de las pinturas, las tijeras con que las corto. Como soy yo quien cultiva estas plantas y quien corta las flores, reconozco en este acto algo de ritual. Sé cuánto se han demorado en llegar a ese punto justo para ser cortadas, he sentido incluso la sensación de que las estoy mutilando. Por otra parte, los pájaros muertos aparecen naturalmente en el lugar donde vivo; años atrás —entre la primavera y el verano— chocaban con las ventanas y muchos morían y los pinté todos. Pintar un pájaro muerto o una flor cortada para mí significa algo parecido. La pintura detiene una imagen en el tiempo, perpetuando algo que inevitablemente vamos a perder. Es una contradicción interesante, como cuando escuchas la voz de una persona muerta en una grabación”.

UN MUNDO COLAPSADO

En esa modificación y congelamiento del tiempo real que logra producir la pintura, sus composiciones reflejan –quizás de manera inconsciente– la herencia del artista y académico chileno Adolfo Couve (1940-1998), y la obra fotográfica en torno a la Arquitectura Industrial de la pareja alemana conformada por Bernd e Hilla Becher. Pero, sin duda, sus principales referentes son el pintor inglés William Nicholson (1872-1949), a quien dedicó una muestra homenaje hace un par de años; y el célebre Édouard Manet (1832-1883), en su búsqueda de la luz y la síntesis pictórica. “Tiene que ver con el virtuosismo de la mano del pintor, que con muy poco y muy rápido resuelve y traduce las formas, los colores, las texturas, las luces y las sombras, incluso la atmósfera, de lo que está mirando. La síntesis en la pintura no renuncia jamás a su lenguaje de manchas y nunca va a parecer una foto. Sin embargo, representa incluso mejor que la realidad al objeto, la cara o lo que sea que se ha pintado”.

Obsesionado con lograr ese equilibrio entre el gesto en la pincelada y el control en la traducción de la realidad, Juan Martínez tiene claro que: “La pintura es el resultado de una mirada múltiple sobre algo, es un total de capas, de lo que uno guarda en la cabeza sobre cómo se ven y son las cosas. En mi caso, es la suma de lo que he recolectado y mirado hace años. Esta fijación sobre los objetos pasa por un estado de ánimo, un gusto, la elección por ciertos colores (la paleta de cada pintor), formas o motivos que son, a la larga, el interés que define a cada artista y que lo hace reconocible entre tantos. Aunque pintes del real, y *alla prima* (técnica también conocida como ‘húmedo sobre húmedo’), existe una acumulación de información sobre las cosas que pasan al lienzo de forma automática. Ese recorrido es único y es la historia de cada artista; lo que ve y ha visto”.



«Jarro con Anémonas Blancas»
Óleo sobre tela (2024)

“NO TENGO NINGUNA ESPERANZA EN QUE EL MUNDO MEJORE. TRATO DE APORTAR EN LO QUE PUEDA, SIENDO UN BUEN VECINO, NO USANDO QUÍMICOS Y CUIDANDO LO ENDÉMICO QUE QUEDA EN MI PEDAZO DE TIERRA, HAGO LO POSIBLE. CADA DÍA QUE PASA ME INTERESAN MÁS MI JARDÍN, LAS PLANTAS, LOS PÁJAROS, LAS ABEJAS, Y MENOS LOS HUMANOS. PIENSO QUE ES IRRESPONSABLE SEGUIR TRAYENDO GENTE AL MUNDO, TENEMOS QUE DISMINUIR LA POBLACIÓN, TENEMOS QUE SER MENOS. ESO ES PARA MÍ LO IMPORTANTE: IR LIBERANDO ESTE PLANETA DE TANTA GENTE”.

© Juan Martínez



«Florero azul con cardos marchitados»
Óleo sobre tela (2024)

POLISÉMICO Y MISTERIOSO

Su particular vivencia lo ha convertido en un artista alejado del trájín profesional, comercial y académico que suele concentrarse en las grandes ciudades. Más vinculado a la Naturaleza, y pesimista respecto al futuro planetario, Juan Martínez sostiene: “No estamos sólo frente a una crisis medioambiental, es también una crisis mental. Yo dejé de entender el mundo contemporáneo, no me interesó y me fui a vivir al Campo hace 9 años. Viaje seguido a Santiago, porque tengo la suerte de haber recolectado en la ciudad un grupo de gente cercana muy interesante, con quienes disfruto y me aportan intelectualmente. Pero soy testigo de la crisis desde que se vendió mi casa familiar (en la comuna de Ñuñoa) y la demolieron. Por esos años, botaron todo Santiago y dejaron el espanto que es esta ciudad hoy. Mis primeras obras artísticas abordaban esos temas y mi tesis se trataba de eso. Es muy triste ver entre cada edificio abominable, una que otra casa preciosa, bien hecha y con un jardín ¿Has visto lo bien que crecen las plantas en este valle? Eso habla del desastre ambiental en que se encuentra el mundo. El consumo y la inmediatez están terminando con todo. En fin, yo siempre he pensado que vamos a tener que armar micromundos y aislarnos en comunidades pequeñas”. 📖



© Juan Martínez

«Frasco con scabiosas y tijeras»
Óleo sobre tela
(2024)



Dindi Jane

Hola y chao

[dindi_jane](#)

La actriz de cine y televisión, Geraldine Neary, abrió un camino paralelo a las Artes Escénicas como cantante urbana a fines de la década pasada bajo el nombre de Dindi Jane. Canciones como «Webcum» esbozaron ese primer perfil suyo en la música, aunque ella nunca estuvo del todo decidida a formar parte del movimiento urbano. Más adelante, se encaminó hacia el pop y se situó en el espacio de la cantautoría, desembocando así en el disco **«Debut & despedida»**.

Con la participación de productores como Vicente Sanfuentes o Francisco Victoria, este trabajo también marca la dualidad propuesta por Dindi Jane en la música y la actuación en paralelo. Porque su concepto detrás no es sólo el de un conjunto de canciones: también es un monólogo teatral. Los temas están enlazados unos con otros, de manera que parece que nos encontramos frente a una historia escrita por episodios, de alguien que está transitando en un zigzag y que llega al límite de sus emociones. Se puede apreciar en una línea de melodías, que son las más sólidas del disco: «Amor», «Otra vez (me equivocué)» y «Esta canción es de arrepentimiento».



Valentina Payeras

El primer instrumento

[valentinapayeras](#)

Era un paso pendiente en la trayectoria musical de Valentina Payeras, una cantante que sobre todo ha sido investigadora de la voz, además de profesora de canto a través de su Laboratorio Vocal, una instancia de estudio, creación y comunidad. Interesada también en la Astrología, ella emprende otro proyecto alrededor de la voz, que ahora la saca de la sala de clases para llevarla al estudio de grabación con miras a su primer disco, **«Voces del cosmos»**.

Basadas en los signos zodiacales, cada una de las 12 piezas aquí está concebida únicamente mediante ese uso múltiple de la voz, el primer instrumento musical de la Humanidad. Las canciones tocan distintos temas en diversos estilos, ritmos y estéticas, pero todo ese contenido parece quedar en segundo plano frente a la ingeniería aplicada por Payeras: las voces construyen absolutamente todo, desde una línea melódica solista a un entramado armónico de incontables voces («Cáncer, el árbol»). La voz puede ser un instrumento percusivo con repeticiones y ciclos («Virgo, la última cena»), secciones de vientos («Leo, el sol»), líneas de bajo («Libra, amor de canción») o bien una auténtica orquesta de cuerdas («Aries, el primer rugido»). Todo aquí se construyó con voces.



Nicolás Navarrete y Santiago Monroy

De igual a igual

[animalesenlavia](#)

Otro encuentro creativo desde el jazz chileno de la postpandemia tiene espacio y tiempo en este álbum que reúne a dos líderes y compositores nacidos en el cambio de milenio. El flautista Nicolás Navarrete se para ante el pianista Santiago Monroy en este álbum que tiene nombre de enfrentamiento, palo a palo, pero que en realidad es un complemento de igual a igual: **«Contienda»**.

Navarrete y Monroy establecen un equilibrio musical al frente de un cuarteto de jazz contemporáneo que se completa con Milton Russell (contrabajo) —el nuevo «Sideman de Chile»— y Cristian Baltazar (batería). Ese balance también se encuentra en las contribuciones al repertorio, en el que cada uno escribe 5 composiciones: Navarrete, las impares, que nos parecen más puramente jazzísticas; Monroy, las pares, por momentos desde un rumbo de mayor abstracción. El cuarteto suma peso, color, variedad y narrativa cuando se integran como invitados, el tenorista Agustín Moya y el guitarrista Nicolás Vera.



Irarrázabal, Cijka, Villarroel y Robledo

Mujeres en la escucha

[pueblonuevonetlabel](#)

Improvisadoras, artistas visuales, artistas sonoras y arquitectas. Con esa presencia en distintas disciplinas, los nombres de Amanda Irarrázabal, Camila Cijka, Valentina Villarroel y Javiera Robledo se reúnen ahora en un espacio confluyente, con un denominador común. Este es el sonido, su materialidad, su análisis y su alcance, según cada una de estas mujeres lo observa, lo aborda y lo escucha desde una posición. El álbum **«Escuchas frágiles»**, es un trabajo editado en formato vinilo por el sello Pueblo Nuevo. Como programa, se puede entender en el sentido de un grupo de obras de cámara, vale decir, una música creada para la audición en el espacio reducido. Pendulan desde un punto a otro en cuanto a su contexto y su estética. Siempre a partir de dispositivos electrónicos: pueden ser la electroacústica tradicional, la generación de sonido a través de procesos y el registro de campo, los sonidos provenientes del espacio real. Y si bien cada pieza se sostiene en un marco filosófico complejo, la escucha como acto puro prevalece, prospera y predomina. Tanto frente a las composiciones más atmosféricas («Infinidad» e «Iterar es ser otra en el tiempo»), como frente a las más intrincadas («Átomo sonal» y «Derrames»).



NOMBRES PROPIOS_

Pájaro Araya

(1958-2024)

El vuelo solitario a ras de suelo de Claudio Araya se detuvo hace un año. El 11 de mayo de 2024, la noticia corría entre distintas comunidades musicales donde el «Pájaro» dejó su huella. Esa noticia era la muerte de uno de los músicos más complejos e interesantes de la música actual; y al mismo tiempo, el menos difundido entre las audiencias como un nombre propio de peso, profundidad y anchura.

El antofagastino Claudio «Pájaro» Araya supo congeniar las raíces de la música del norte chileno con la diversidad de corrientes contemporáneas que permeaban su época. También supo de momentos erráticos y vaivenes. Formado en 1978, el conjunto Huara fue su primer y más relevante proyecto, una especie de declaración de principios musicales. Músico de versatilidades y multiinstrumentista, fue compositor y solista sin hacer mucho ruido e integrante de agrupaciones sustanciales en la escena: Congreso, Chico Trujillo, el Bloque Depresivo; y Cabezas Rojas, el dúo que formó con Macha Asenjo. 

Emilia y Pablo

En movimiento perpetuo

Por_ Iñigo Díaz

V estuarios monocordes, azules y negros, en un geométrico espacio teatral, lo que podría ser un galpón derruido o una maestranza donde viejos muebles de madera flotan en el aire. También danzan en círculos junto a Emilia y Pablo mientras ellos se mueven coreográficamente, y cantan “Hay un temblor en el cielo. / Hay un temblor en el cielo”, casi *a cappella*, con sus voces dobladas en octavas. Es el video para la canción «Temblor-Enajenación», la pieza que paradójicamente conectó a los chilenos **Emilia Lazo** (31 años) y **Pablo Cáceres** (36 años) con Chile, por primera vez.

Actores, cantores y músicos, se formaron en las Artes Escénicas en Madrid, donde llegaron, cada uno por su lado, hace una década.

La música siempre giró alrededor de sus historias, hasta que se reencontraron en España y formaron este dúo de canto y visualidad. También es una dupla de movimiento, como ocurre en ese videoclip. “El movimiento y el cuerpo están integrados naturalmente en nosotros, porque nace de nuestra experiencia en las tablas. En «Temblor...», aparece el movimiento como una sincronía entre música y gestualidad”, describe Emilia.

Con ese mismo trabajo audiovisual producido en España, en 2021, Emilia y Pablo obtuvieron el Premio Pulsar al Mejor Video, y entonces se les abrió la puerta a la audiencia de nuestro país, que nunca había oído hablar de estos chilenos.

“Hace poco estuvimos en Chile haciendo el concierto de apertura de la gira de Manuel García y su disco «Pánico». En el Festival Fluvial de Valdivia la gente nos veía como españoles. Estamos muy ligados a España pero cuando sacábamos el charango, ya nos veían como latinoamericanos. Sólo hablamos como españoles para ordenar las frases”, dice Pablo.

En sus recientes actuaciones en nuestro país, **Emilia y Pablo presentaron el material de su segundo disco, «Isla virtuosa»**. Producido por la dupla de músicos españoles de avanzada, Maestro Espada, «Isla virtuosa» es exigente a la escucha. Las texturas sonoras en sus canciones evocan diversos imaginarios, y desde luego el flamenco es uno de ellos si no el principal. Se manifiesta en la voz de Emilia; y en la guitarra de Pablo, en las palmas. Pero también esos rumbos musicales parecen dirigirse a otros espacios de influencia para Emilia y Pablo, como la música latinoamericana, el tango, la música árabe. «Isla virtuosa» es un cuerpo que cambia de forma.



Cada isla, un tesoro

Hija del cantautor chileno Alejandro Lazo, Emilia tiene su familia materna en Cataluña. Pablo también, en La Rioja.

“En mi casa se escuchaba mucha música española. Yo tocaba la guitarra en bandas *punk* o *metal*, pero escuché a Paco de Lucía y descubrí un mundo”, comenta Pablo. “Mi mamá cantaba canciones de Serrat, Lole y Manuel, Tomatito. Siempre viajé a ver a la familia en Barcelona. A los 18 años, me fui allá para estudiar Teatro, mientras en paralelo desarrollaba canciones para musicalizar mis poesías”, relata Emilia.

Ambos se habían conocido en Chile, pero se reconectaron en Madrid, mientras estudiaban dramaturgia en distintas escuelas. Fueron pareja por diez años, y para cuando grabaron su disco debut, «Territorio de delirio» (2021), ese camino se bifurcó. “La carrera iba en serio y nos dimos cuenta de que para salvaguardar la vida personal y vital, tomaríamos la decisión de separarnos”, recuerda Emilia.

Su padre, cantor y poeta, fue quien esbozó al conjunto el concepto que titula el disco «Isla virtuosa», que conduce toda la creación. “Una vez, él nos dijo que éramos una suerte de isla virtuosa. Yo me quedé con esa idea en la cabeza y me resonó en todos los lugares de mi ser: la isla es un lugar solo, rodeado por agua, delimitado y protegido, donde surge la creación”, resalta Emilia.



“Y la virtud está entendida como el espacio de potencia, belleza, imaginación”, añade Pablo.

“Desde esa isla virtuosa nos podemos confesar a través de canciones. No sabemos cómo ocurre pero ocurre. Nos acercamos al misterio: cómo puede ser que esto lo haya escrito yo en un minuto”, se pregunta Emilia. “Se abre la llave y salen las canciones”, le contesta Pablo.

—**La música, aquí requiere concentrar el acto de la escucha.**

“Hay un abanico abierto de sensaciones. Una canción para una abuela, una canción para un amor, una canción al mundo y la Humanidad, una canción flamenca, algo más de tango o una fiesta folclórica. Es cierto que son canciones distintas, en movimiento”, responde **Pablo**. “En igual, son canciones-canciones”, agrega **Emilia**. 

EL CANTO QUE VA DE LA MANO

Villamillie

El nombre de este dúo es un acrónimo, un encuentro entre las personalidades, las sensibilidades y los apellidos del músico Juan Pablo Villanueva y la actriz y cantante Marcela Millie. Villamillie es una propuesta de música que arranca en la raíz del folclor pero se expande hacia otros espacios, utilizando guitarras criollas al igual que sintetizadores, dispositivos de electrónica y guitarra eléctrica. En 2022, publicaron el bellissimo disco «La flor del anhe-lo», con el que obtuvieron un Premio Pulsar. Y este año, editarán dos nuevos álbumes. El primero en ese trabajo sobre la música tradicional chilena desde un ángulo actual, con nuevos timbres, instrumentos y uso de dispositivos. Y el segundo, ahora sí, un cancionero más centrado en la raíz, cuecas, boleros, tonadas, vales, que Villanueva y Millie escribieron para las voces de Miguel Molina, Belencha Mena, o las hermanas Vania y Constanza Munda-ca (Las Corraleras), nombres de la nueva generación del folclor.



© Alexis Mandujano

Camila y Silvio

Así como en España se encuentra el dúo Emilia y Pablo, en Chile y muchos lugares de Sudamérica, están Camila y Silvio. La dupla también cuenta con esa experiencia que va desde el Teatro a la Música. La cantante Camila Soria y el multiinstrumentista Silvio Rozzi comenzaron como dúo en 2014 con un interés espontáneo por el folclor de las regiones andinas. Así iniciaron viajes de conocimiento y creación que primero los llevó a Argentina. De esa experiencia surgió el disco de 2019, «En el borde de la noche», que también ganó un Pulsar. Su segundo álbum, de 2023, es «Piedra azul», con el cual el conjunto miró ahora a otro espacio de riqueza musical y lírica como el folclor peruano. Actualmente están conmemorando sus 10 años de música, con un nuevo viaje a un lugar del cordón de los Andes: Colombia.



© Francisco Donoso



“Con el flamenco fui transportada a un lugar donde todo el mundo es hermoso, porque la belleza está en todo, en lo glorioso y en lo feo; porque el flamenco celebra la vida”, Nellie Bennett (1983), actriz australiana. A los veinte años, descubrió el baile flamenco y viajó a España para ampliar sus estudios en Sevilla, la cuna del flamenco. Pronto se enamoró de todo lo español y se mudó a Madrid, donde aprendió a bailar con los gitanos del barrio.



«El vientre del arquitecto», Peter Greenaway (1987).

© Archives du Teme Art / Photo12 via AFP

¿Con qué sueñan los arquitectos?

No debe ser coincidencia que dos películas actuales tengan arquitectos por protagonistas, ambos soñadores, enamorados, ambiciosos y excesivos, como el modelo capitalista que los nutre.

Por_Vera-Meiggs

Desde pequeños, construimos un castillo de arena para después pisarlo voluptuosamente. Nunca dejamos de hacerlo. La caída de las Torres Gemelas tiene un ingrediente atávico, como toda pornografía de la violencia, a la que no llamamos así. ¿Por qué será?

El celular nos muestra una y otra vez, a voluntad, la caída de un alto edificio en *Bangkok* o se deleita recreando tsunamis, inundaciones y derrumbes varios, casi todos producidos por la, así llamada, Inteligencia Artificial (IA). Habría que reflexionar más sobre el nombre que le ponemos a las cosas. O asumir una intención irónica que no habíamos considerado.

Ya se ha dicho y repetido que el siglo XX fue el territorio privilegiado de dos disciplinas artísticas: el Cine y la Arquitectura. Ambas han recubierto todo el imaginario de la gente que ha vivido en el período más populoso y agitado de la historia humana. Es gente que ha tenido su mundo interior y exterior poblado por edificios y películas, las que se siguen viendo dentro de edificios y raramente al aire libre. Y cuando es así, suele ser en plazas o espacios urbanos de diverso calibre. Arcos y techos parecen necesitarse más cuando la sensación de indefensión se propaga sobre un mundo incierto. Es evidente que la confianza en el futuro está menguando. La sobreabundancia de individuos y las tentaciones extremistas que los asolan, insuflan toxicidad sobre la atmósfera terrestre.

Pero no es para preocuparse, se trata de un fenómeno recurrente en la Historia. Hay ciclos que terminan y otros que ya han comenzado sin notarse.

Ambas disciplinas unidas no han sido batidas, pero sí vendidas por trozos, segmentos o cubículos. Pocas son las películas que no nos muestren un edificio, y no hay edificio moderno que no aspire a ser recorrido como un relato temporal.

UN DÚO NO DINÁMICO

Para el habitante contemporáneo, los íconos pop ocupan el lugar que en la Edad Media tenían las reliquias de santos. La Estatua de la Libertad, que es además un edificio, ya inauguró el filón cuando Chaplin la incluyó con mordacidad en *«El inmigrante»* (1917), cuando a su aparición desde la cubierta del barco seguía el encadenamiento de los pobres recién llegados. Se repite tal referencia en una película que posee un título que requiere una explicación, dirigida por un cineasta que requiere presentación y con unos ingredientes que tienen su tradición. El relato que se cuenta tiene mucho de tópicos suficientemente conocidos como para entregarles una cuota de fe, la que sabe mantenerse por 3 horas y 1/2, con intermedio cronometrado (*«LA PANERA»* #168), como en los melodramas de antaño, que eso es lo que tendremos por delante.

László Toth (Adrian Brody), un judío húngaro que vive las miserias de la postguerra olvidando quién fue y tratando de comer todos los días, si es posible. La casualidad le permitirá reunirse con un primo en Estados Unidos y otra casualidad lo hará retomar su profesión de arquitecto. László tiene a su esposa tras la Cortina de Hierro y a una sobrina, las únicas que han sobrevivido de su familia al Holocausto. Traerlas a su nuevo país de adopción será uno de sus objetivos principales. El buen mecenas lo ayudará a cumplir ese objetivo, a cambio diseñará y construirá un templo, biblioteca, centro cultural comunitario en memoria de la madre del señor van Buren (Guy Pearce). Las dificultades irán parejas a las ambiciones y las veleidades del financista seguirán los favores del viento, como indica el modelo del capitalista triunfante y del género melodrama.

La amenidad narrativa es algo que público y crítica han alabado de «**El brutalista**» (2024). Dirigida por Brady Corbet, se trata de un largo relato, que no es lo mismo que decir de largo aliento. Este no es un filme sobre arquitectura, sino que sobre una personalidad sufrida y retorcida por la droga entendida como estrategia de sobrevivencia. Tal vez una historia de inmigración y nada más, lo que en tiempos actuales tiene algo de desafiante. Puede ser esa su mayor audacia.

La originalidad abandona a los creadores a veces tempranamente; otras, concede mezquinas y tardías visitas que no añaden laureles a coronas mustias. Francis Ford Coppola, al borde de la jubilación y con varias tristezas personales acumuladas, opta por apostar en la originalidad al imaginar un futuro cercano posible en una ciudad llamada Nueva Roma. En ella, el arquitecto César (Adam Driver) se enfrenta al alcalde Cicerón, cuya hija es la amante del arquitecto. El argumento se enreda en intentos de alegorizar una «**Megalópolis**» (2024), que durante más de 2 horas de efectos y defectos no logra construirse por exceso de ambiciones, de presupuesto y de ínfulas. La película podrá ser un desafinado canto de cisne, pero de todos modos, algo sugiere sobre la atmósfera de un país que está al borde de atacarle los nervios a todos los demás.

TODA HISTORIA ES UNA OPINIÓN SOBRE LA MEMORIA

Películas sobre arquitectos hay muchas más y más creativas.

También más cercanas al arte de administrar los vacíos atrapados por materiales compuestos para tal fin. Un ejemplo sublime lo constituye «**Sueño de amor eterno**» (1935), de Henry Hathaway, en la que Gary Cooper es un arquitecto dedicado desde niño a construir las estructuras que lo aprisionarán cada vez más hasta inmovilizarlo completamente, su escape será onírico: soñará lo mismo que la mujer que ama desde niño. Es evidente la clara influencia que ejerció este relato maravilloso en la complicada y sugestiva «**El origen**» (2010), de Christopher Nolan, en la cual un arquitecto abandona la profesión para enredarse en laberintos mentales de tal envergadura, que deberá contratar a una brillante estudiante que sea capaz de completar dichos espacios en los que persigue al subconsciente, aquel que mató a su amada.

Gary Cooper volvería a ser un arquitecto obseso en «**El manantial**» (1949), dirigido por King Vidor, un título profético, ya que de su argumento deriva directamente el dúo “mega brutalista” que estamos comentando.

Hay mucha historia y citas en «**El vientre del arquitecto**» (1987), de Peter Greenaway, en el que su protagonista –un arquitecto estadounidense– está obsesionado con la cúpula del Panteón de Roma, mientras desarrolla un cáncer estomacal y paralelamente su esposa ha quedado encinta. Aquí todo es historia repetida entre estatuas, monumentos y ruinas de Roma, fotografiadas con magnificencia y filmadas con frialdad decadente.

Un cardenal encerrado en «**Cónclave**» (2024), del director Edward Berger, transita de día por patios y escaleras magníficas, y de noche por pasillos de un gris parejo y perfecto, emparentados muy cercanamente con las abstractas oficinas de «**Severance**» (2022), serial futurista, aparentemente, que se instala perturbadoramente como imagen del pulcro paraíso/infierno de la sociedad contemporánea. Curiosamente, todas estas películas coinciden en que los personajes, en distintos grados, sueñan y comparten esos sueños con otros.

¿Será que la Arquitectura es obstáculo para un subconsciente ancestral que nos quiere reconducir al vientre originario, en el que no hay individualidad y, por lo tanto, no tiene paredes? 



«Cónclave», Edward Berger (2024).

La República de Letonia tiene en su capital, **Riga**, un arquitecto que le define la personalidad: Mijail Eisenstein, cuyo hijo Sergei, estudiante de arquitectura, definió la imagen de la URSS a través del Cine.



«Flow»

Gato mojado, pero adaptable

Y de Letonia, también de Riga, surge un nuevo autor del cine de animación: Gints Zilbalodis, autor además de «Away», otra seductora película sobre el fin del mundo, y que presenta a tiempo una fábula sobre el tema que se nos viene encima, y que una vez que se nos venga... ya no habrá tiempo.

Por_Vera-Meiggs

Parece ser que el relato más difundido de la Humanidad es el del Diluvio Universal. La única excepción a esto, lo presentan las culturas africanas, que son también las más antiguas. Aún no está clara la razón, pero ya está ampliamente demostrado que existió y que hubo especies que no sobrevivieron, también. El recuerdo de la catástrofe, desde siempre agazapado en nuestro inconsciente, anima no sólo relatos explícitamente diluvianos, también otros jocosos, infantiles o muy dramáticos. Debe ser así, ya que la sola pesadumbre paraliza y su permanente contrario puede derivar en pura estupidez. Es el tránsito entre emociones diversas lo que nos hace inteligentes. Películas de animación como «Kirikou y la hechicera», «La princesa Mononoke», «Rango», o «Nausicaä del valle del viento», poseen ingredientes apocalípticos evidentes, que se relacionan con la crisis climática y la posibilidad de su superación. Que sean películas para niños, añade un elemento significativo a la operación y al tema: ellos son los primeros que deben irse preparando para cambiar el modelo administrativo que hemos aplicado hasta ahora al mundo. **Desde siempre, los relatos infantiles (que rara vez lo han sido realmente) son piedrecitas en el bosque de la cultura, con claras orientaciones sobre el futuro inmediato y consejos ancestrales para enfrentar desafíos.**

ACABO DE MUNDO

En «Flow, un mundo que salvar» (2024), el desastre ya es una realidad y lo único que queda es sobrevivir, pero lejos de ser un relato de anticipación que busca asustar y escarmentar al ciudadano medio para hacerlo sentir culpable, lo que aquí se presenta posee un envoltorio encantador, altamente poético y creativo, sobre adaptaciones, nuevas amistades, encuentros sorprendentes, transfiguraciones, milagros y lugares mágicos.

Si la estadounidense «El robot salvaje» (2024) posee ingredientes parecidos, la película letona la supera en originalidad, tono lírico, amplitud de ambiciones y, digámoslo sin complejos, en belleza. En un bosque pleno de vida, un gato inspecciona todo lo que parece estar descubriendo. Su aspecto es de lo más común y silvestre, y como buen gato, da señas de interesarse y olvidarse de todo lo que percibe, incluso su propio reflejo. Pero algo sucede, algo inquietante y lo mejor es hacer lo que hacen los demás: huir. Toda la película será un ir y venir por unos lugares abandonados de presencia humana, pero al



© Dream Well Studio - Sacrebleu Pr / Collection Christophel via AFP

mismo tiempo, llenos de huellas imponentes de esa ausencia. Nada se nos dice sobre las razones, pero sí mucho sobre un aparente caos natural, cuya manifestación mayor son las fluctuantes inundaciones que afectan a todos los demás animales, obligándolos a nuevas asociaciones y convivencias. Las aguas suben tanto, que un bote providencial será la única salvación. Viene espontáneamente a la memoria «Una aventura extraordinaria» (2012) en que la situación de naufragio obliga a una necesaria, aunque improbable, tolerancia entre especies con destino común en la cadena alimenticia: el estómago de Richard Parker, el poco amistoso y nada adaptable tigre que hay que alimentar en modo permanente.

Inteligentemente, el relato no explica nada, pero abre sugerencias importantes como para seducir imaginaciones de variado espectro, como las figuras de gatos tallados en madera. Desde la lectura ecológica a la esotérica, desde la animalista a la fábula moral, desde la alegoría política a la anticipación.

Caben muchas lecturas cifradas en esta sucesión de episodios maravillosos, ritmados a la cadencia del descubrimiento permanente, de la amable ternura de animales que no se metamorfosean en tipologías humanas, políticamente correctas, o no. No es poca virtud en tiempos pretenciosos el hecho de que todo esto, que pudiera parecer muy denso, se presenta con la sencillez de un cuento, o de varios, sin la exigencia de la intriga tensa o del enfrentamiento con malvados sin rostro.

Todo esto ha sido obtenido con más talento y fatiga que dinero.

«Flow» deja ver sus modestos medios, pero eso no le quita un ápice de seducción y de complejidad técnica. La refinada estilización del dibujo, resultado de una observación detallada de sus modelos reales y también de unos caracteres muy definidos, como el lémur coleccionista, o el perro más bien reactivo que propositivo, son expresión de las más antiguas estrategias narrativas, aquellas que vieron en los animales el primer espejo de la conducta humana. Las fábulas no han perdido aún el atractivo que las ha hecho subsistir por decenas de milenios de historia cultural.

AQUÍ HAY UN AUTOR

Ese es **Gints Zilbalodis** (1994), uno que se retrata en el mundo que narra. Nacido en *Riga*, pequeña y refinada capital de Letonia, después del colapso soviético que permitió la independencia de su país, por largo tiempo sometido a la corona rusa o a la sueca. Autodidacta y desde siempre cultor de la animación computarizada, de la edición, del guion, del montaje y de la música, Zilbalodis es un hombre orquesta, que en esta ocasión ha debido entregar, de mala gana, parte de sus responsabilidades a un equipo creativo. Pero, evidentemente, lo ha hecho con la prudencia de quien no está dispuesto a concesiones ni tráficos ilícitos que amortigüen su visión de mundo. Fácil es reconocer que el gato es un autorretrato y que el argumento calza muy bien con los avatares que su pequeño país ha debido sufrir a lo largo de la Historia, y con las fuertes necesidades de adaptación que ha debido desarrollar para llegar hasta el presente. En general, los pequeños pueden enseñar más fácilmente a los grandes, nuevas experiencias y lecciones de vida.

¿PUEDE UN GATO ENSEÑAR A UN CAPIBARA, UNA GARZA, UNA JAURÍA DE PERROS Y A UN LÉMUR? ¿O ES EL GATO EL QUE ESTÁ APRENDIENDO DE LOS DEMÁS?

Como sea, **«Flow»** (Oscar, Globo de Oro y Premios César a Mejor Largometraje de Animación, entre otros) con sus combinaciones, sugerencias e imágenes poéticas, o potentemente simbólicas, como esa pequeña silueta del protagonista buscando salvación de la inundación sobre la cabeza gigantesca de su propia efigie, logra empaparnos con su imaginativa humedad. Y de paso sugerirnos una actitud posible. El pasivo capibara, la majestuosa garza, el hiperquinético lémur, el juguetón perro, y el inteligente y finalmente solidario gato, aprenden a fluir, solidarizar y acompañarse, para merecer verse reflejados como grupo en un charco. Más claro echarle agua.



© Dream Well Studio - Sacrebleu Pr / Collection Christophel via AFP

PARENTELA DIGNA DE VERSE

«Dersu Uzala» (El cazador, 1975), bellísima cinta del gran Akira Kurosawa, en la cual el gato mojado es un ruso y su Maestro Yoda es el cazador del título.

ADICIONALMENTE ...

«La era del hielo»
«WALL·E»
«Fantasía 2000»
«Los Simpson»
«La casa lobo»
«Isla de perros» 



© www.filmfinity.com/es/film/744679.html



"Si hubiera que elegir un sonido universal para la Paz, votaría por el ronroneo",
#DiaInternacionalDelGato

La clave está en tu cocina ¿A dónde van a parar tus sobras?

Por Heidi Schmidlin

La cifra es total: el 96% de los residuos orgánicos generados en las cocinas chilenas va a disposición final: “Lo que nos deja en el penúltimo lugar en cuanto al aprovechamiento de residuos entre países miembros de la OCDE”, según informa el Ministerio de Medio Ambiente nacional.

Paralelamente, desde las veredas locales advierten que el problema de los vertederos y la recepción de desechos municipales no puede seguir bajo la alfombra, porque ya no cabe. De ahí que, enmarcado en las soluciones de una Economía Circular (EC), nace en agosto del 2020, y al alero del Acuerdo de Cooperación Ambiental Canadá-Chile, la Estrategia Nacional de Residuos Orgánicos (ENRO). En esta hoja de ruta, nuestro país se compromete a un aumento del actual 1% de reciclado de restos vegetales municipales hasta llegar al 66%, con plazo para el 2040. **De ahí que en todo plan de mitigación del Cambio Climático se incorpore el “Compostaje”.** Acción no menor, considerando que el 58% de nuestros desperdicios domésticos son restos biológicos. En el contexto del Acuerdo de París, Chile tiene el encargo de entregar este 2025, una actualización de su medida en “Contribución Determinada Nacional (NDC)”. El informe detalla el avance en políticas y programas que aporten a mantener la temperatura global media bajo los 2°C. Empeño que, desde el retiro de Canadá en 2022, Chile lidera con estrategias y otras gestiones que apuntan a un cambio de hábitos.

Con el propósito de apoyar el cumplimiento de la meta reductiva, el 2020 se instituyó la Comisión Asesora Ministerial para la Prevención y Reducción de Pérdidas y Desperdicios de Alimentos.

La comitiva reunió, hasta el 2023, al Ministerio de Agricultura con la Oficina de Estudios y Políticas Agrarias (ODEP) y la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO). Su principal foco estuvo en el desarrollo de proyectos como la implementación de ecomercados solidarios de FOSIS, junto con microbancos de alimentos, en convenio con el programa gubernamental Elige Vivir Sano, y la Corporación Observatorio del Mercado Alimentario (CODEMA).



Las actividades desarrolladas hasta el año pasado estuvieron en sintonía con el movimiento global por el cuidado alimentario que en Europa instala sencillos, pero importantes gestos. La entrega de *doggi bags* en restaurantes para los comensales que no terminen sus platos; neveras comunitarias y composteras comunales, surgen a nivel global como *start ups* de creativos emprendimientos e industrias. En su conjunto, ponen a foco la nueva consigna: **“tirar comida cuesta dinero”**. Esta pauta del “nuevo normal” («LA PANERA #169»), estimula por igual a productores y a consumidores, a reducir sobras de alimentos, sobre todo en los rubros hostelería/gastronomía y en la cuantificación de desechos domésticos.



© Diego Argote

«Serie Natura», Seba Calfuqueo. Impresión digital (2023).

Un hueso duro de roer

El documento oficial que desde 2021 orienta la transición de Chile hacia un modelo de producción y consumo responsable (mma.gob.cl/economia-circular), subraya la necesidad de “implementar una ley que norme la Gestión de Residuos, desde la Responsabilidad Extendida del Productor y el Fomento al Reciclaje (R.E.P); junto con catalizar un entorno de innovación y un marco regulatorio, entre otros instrumentos que permitan avanzar hacia un modelo de Economía Circular de país”. Es decir, que en la producción industrial o artesanal, se reincorporen los desechos.

Aunque hueso duro de roer, nuestro nuevo marco regulatorio es un elemento crucial para ir de la palabra al hecho. Con este fin, se han presentado dos proyectos legislativos, pero ambos esperan en el cajón de los miles “sin urgencia”.

En agosto de 2023 ingresó con “urgencia suma” el Boletín 16182-12 (Promueve la valorización de los residuos orgánicos y fortalece la gestión de los residuos a nivel territorial), una coautoría de las carteras de Hacienda, Salud y Medio Ambiente, para “modificar hábitos y patrones de consumo de la sociedad; introducir con fuerza los principios de jerarquía en el manejo de residuos, de prevención en su generación; y de ‘el que contamina paga’”. ¿Su objetivo? Racionalizar la forma en que se gestionan los desechos a nivel local. En septiembre de 2024, la Comisión de Medio Ambiente modificó el concepto de “urgencia” de ese proyecto de ley, por el de “suma urgencia simple”.

Una segunda propuesta, en mayo de 2024 –y que nunca tuvo urgencia– es el Boletín 16831-12 (Modifica la ley N° 20.920, que establece marco para la gestión de residuos). El espíritu de la normativa presentada por los senadores Keitel y Kusanovic modifica la Responsabilidad Extendida del Productor (REP), para integrar en una gestión única de residuos el multipropósito de mejorar suelos locales, reducir desperdicios y paliar la escasez de capacidad en los vertederos.

Al respecto, **Gerardo Canales**, director fundador de ImplementaSur, consultora especializada en Cambio Climático, puntualiza: “Durante mucho tiempo, los rellenos sanitarios han sido la única alternativa. Pero en materia de residuos orgánicos, hoy estamos en un cambio de paradigma, aunque pasar a un modelo de gestión de la basura puede significar cosas distintas para cada Municipio. Un tema importante en la eficacia de un engranaje comunal de compostaje son las capacidades que, debido a la disparidad de formaciones, generan una inequidad a nivel de municipios”.

Hasta aquí se han anunciado, o ya operan, plantas de compostaje en las administraciones edilicias de La Pintana, Las Condes y Vitacura (RM), Talca (región del Maule), Santa Juana (región del Bío Bío), y Zapallar (región de Valparaíso). Es suma, **faltan 338 municipalidades que en 5 años más (o sea, para el 2030)** deberán tener operativos planes de recuperación y tratamiento de residuos orgánicos comunales y domiciliarios.

¿LO LOGRARÁN?

Si no lo hace usted, no habrá milagro

Frente a esta incierta realidad, surge una certeza: y es que la separación en origen actúa como la única alternativa capaz de apurar el paso a las propuestas legislativas que, de Cámara en Cámara, se pasean por los pasillos locales y nacionales. Eso significa que, desde cada casa, desde la voluntad de cada persona, se pueden echar los residuos orgánicos a una compostera. En base a su experiencia, Canales observa que la tendencia hacia este cambio en el consumidor, va en alza: “Los programas de separación en origen han sido quizás los casos más notorios de cambio de hábito; casi todos han funcionado bien cuando la municipalidad ofrece condiciones materiales y operativas adecuadas”. Asimismo, “el cambio adaptativo se incentiva con políticas públicas que mejoren el sistema de retiro y cadena de reciclaje. Esto lleva a que cada ciudadano, como generador, aporte a reducir; lo que, a su vez, impulsa el engranaje municipal hacia la separación y reutilización de materia orgánica para mejorar los entornos”, según agrega el Máster en Planificación de Recursos.

Ampliar apoyos sistemáticos, fomentarlos entre vecinos, y establecer una cadena comunal inserta en sistemas de Economía Circular, requiere de la gestión administrativa que hoy espera con “Nula Urgencia” su turno legislativo. Con vistas a que esto ocurra, toda estrategia adaptativa a los Cambios Climáticos tiene su eje central puesto en tu cocina.

Y, de tu cocina a la cocina del mundo

Con varios años de ventaja, los continentes de Europa y Oceanía han logrado perfeccionar diversos sistemas de recolección selectiva. ¿Cuáles son las nuevas reglas domésticas y criterios obligados que se instalan a nivel global?

Los mecanismos y cadenas de recogida de residuos, administrados en origen, debutan en 2015 con lo básico: reciclaje de papel, metal, plástico, vidrio.

El salto largo viene en 2008, cuando la Unión Europea vota por una unificación de criterios y establece el “Marco Directivo de Residuos 2008/98/CE”, pauta obligada por igual en todos los Estados miembros. Entre 27 países, destacan Alemania, Países Bajos e Italia con exitosas normas específicas sobre “Gestión de Residuos” cuyo énfasis apunta a la prevención, reutilización, reciclaje, recuperación de energía y reducción de residuos. En ese orden jerárquico.

De acuerdo con las investigaciones de cumplimiento por metas, estos altos logros en la administración y reutilización de desechos, se deben a dos factores principales: políticas obligatorias de clasificación de residuos en origen; y un sistema de devolución de depósitos, que impacta significativamente en la conciencia pública y compromete su participación.



Cuando l@s habitantes aman su terruño, lo cuidan. Eso es “civil-ización”.

Sobre la *Via Belvedere di Castelrotto*, pueblo de histórica belleza en la *Valpolicella* veronesa de *San Pietro in Cariano*, la **Villa Cristani** abre sus puertas. Rodeada por legendarias colinas de parras vineras de calidad mundial y tabernas medievales que por siglos han sido refugios/escondites para el alma, el corazón y la sobrevivencia de vidas enfrentadas a la guerra. La Villa N° 21, sostiene desde 1780 el patrimonio material e inmaterial piedemontino, un hogar de largas raíces familiares que extienden sus cuidados de generación en generación.

Pilar importante en las restauraciones del ancestral espacio Cristani, es Giovanna quien, paralelo a su labor como nutricionista, *past president* de la asociación gremial; coautora del referencial «*Manuale di ANDID di valutazione della stato nutrizionale*», recuperó junto a su esposo Antonio, una de las alas del inmueble para acoger visitas que llegan desde distintos vuelos y latitudes a vivenciar el histórico protagonismo del condado veronés, ahí donde los Montesco y los Capuleto rivalizaron su amor y poder. Uno de los cuidados centrales de toda la comuna es el tratamiento de su basura. Cuando Giovanna invita al recorrido por salones y habitaciones, enfatiza una detención en la cocina para informar a los huéspedes la Normativa Municipal Obligatoria de desechos y su calendario de recolección diferenciado: “Recibimos un instructivo que se ajusta a las realidades domésticas de nuestra comuna; este año, por ejemplo, se sumaron el reciclado de ropas y textiles”, especifica como anfitriona.

“Lo que me costó al inicio, fue organizar espacios de reserva”, detalla, “pero una vez que encontré un sistema, pasó a ser un hábito. El camión retira las bolsas desde la casa, lo que implica un beneficio que instala un orden compartido con nuevas reglas comunitarias que tod@s respetamos”, aclara la especialista en experiencias nutritivas.

“De hecho, cada Municipio tiene su propia ordenanza y es libre de elegir sus propias estrategias de separación en origen”, puntualiza. “En *Trento* se incorporó una tarjeta personalizada que permite abrir los contenedores de basura. La *Tessera di Riconoscimento*, cobra por los desperdicios según tamaño del inmueble, número de moradores, servicio (urbano/rural), y cantidad de sobrantes producidos”. De ahí que **—dato de utilidad para todo viajero—**, es necesario informarse previamente sobre los sistemas de eliminación de residuos que imperan en las localidades que nos hospedan.

Esta civilidad obligada ha demostrado, tanto a los habitantes locales como a las visitas de paso, que existe un punto de coincidencia entre las más variadas culturas y costumbres domésticas: “La organización de los desperdicios reduce su impacto tanto dentro de la casa, como en los espacios públicos que son de cuidado colectivo. Finalmente, hemos convenido que separar y reducir lo descartado no es tan difícil: todo es cosa de buena costumbre”. 🍷



Vista de Castelrotto.

Botti da riciclaggio / Botti macchinari per il riciclaggio: Dismantling goods - frigoriferi, lavatrici, condizionatori - lampadine a neon - lampadine a risparmio energetico - elettrodomestici e lavatrici - lettori DVD, cellulari, PC, tablet, ecc. - piccoli elettrodomestici - segnapagina elettronici - televisori e monitor PC	Legno / Holz / Wood - assi, legname, tronchi - battenti in legno - cassette in legno - mobili in genere - porte ed infissi senza vetri - tavoli, sedie ed armadi	- rifiuti in alluminio per la casa - vetri - elettrodomestici - rifiuti in plastica o polistirolo	TIF e pericolosi - rifiuti non pericolosi - rifiuti non pericolosi - rifiuti non pericolosi - rifiuti non pericolosi - rifiuti non pericolosi - rifiuti non pericolosi
Carta / Paper / Papier - agende, calendari - bottiglie di carta - cartoni pizza - cartoni per bevande, latte, ecc. - sacchetti di carta - copertine, pieghevole pubblicitari - fotocopie, poster e fogli vari - giornali, riviste, fumetti - imballaggi in cartone ondulato - libri, quaderni e album da disegno	Medicinali - Acetaminofen / Paracetamol - antibiotici, pomate - farmaci scaduti, fiale per iniezioni	Secco - rifiuti non pericolosi - rifiuti non pericolosi - rifiuti non pericolosi - rifiuti non pericolosi - rifiuti non pericolosi - rifiuti non pericolosi	Umidità / Bionici / Organic Waste - rifiuti di cibo - rifiuti di cibo - rifiuti di cibo - rifiuti di cibo - rifiuti di cibo - rifiuti di cibo
Plastica - Lattine - Metalli - rifiuti non pericolosi - rifiuti non pericolosi - rifiuti non pericolosi - rifiuti non pericolosi - rifiuti non pericolosi - rifiuti non pericolosi	Pile - Batterien / Batteries - pile a bottone - pile a stilo o rettangolari	Plastica - Lattine - Metalli - rifiuti non pericolosi - rifiuti non pericolosi - rifiuti non pericolosi - rifiuti non pericolosi - rifiuti non pericolosi - rifiuti non pericolosi	Verde / Green / Green - rifiuti non pericolosi - rifiuti non pericolosi - rifiuti non pericolosi - rifiuti non pericolosi - rifiuti non pericolosi - rifiuti non pericolosi

Instructivo tratamiento sobrantes/desperdicios, Municipio de Castelrotto.



Cuevas

El Refugio de la Humanidad

Por_ Ignacio Szmulewicz R.
Historiador del Arte

Portales al pasado... En los albores de la cristiandad, los feligreses perseguidos por romanos tuvieron que encontrar refugio en ellas. Cuando se avizoraban invasores, los presbíteros de la religión ortodoxa escapaban de sus monasterios y subían a las montañas de *Kosovo* donde habían tallado sencillos hábitáculos entre piedras. En el continente americano, un grupo de nativos que escapaba de sus adversarios supo ocultarse en las pendientes de angostos valles para fundar la cultura Pueblo, en el estado de Nuevo México. Ninguna amenaza es capaz de ofuscar el poder redentor de las cuevas. Desde antaño, han sido sinónimo de protección y trascendencia.

En el inframundo, la Humanidad encontró el abrigo a las tormentas tropicales, el abrazador sol sahariano y el gélido frío ártico, fundando el hogar primigenio. Pero no lo hizo desarmado. Para traspasar esas bocas de lobo, tuvo que haberlo hecho acompañado de antorchas y piras, es decir, el tránsito hacia las cuevas sería también un estadio del desarrollo humano. ¿De qué otra manera se puede explicar la riqueza de las pinturas que se han encontrado en sus profundidades? La duda persiste y persistirá incluso en el presente dominado por la Inteligencia Artificial (IA).

En su documental, «*Cave of Forgotten Dreams*» (2010), que explora las pinturas en la Cueva de *Chauvet* (Francia), **Werner Herzog** (1942) se pregunta: “¿Cómo era el mundo de estos artistas del paleolítico?”.

Para la antigüedad grecolatina, las cuevas fueron los centros de la penitencia y el encierro. En el poemario «*Las metamorfosis*», de **Ovidio** (43 a. C.–17 d. C.), la ninfa Eco se esconde del rechazo de Narciso en el fondo de una caverna, y así escapa por siempre de la mirada ajena. Para **Platón** (427–347 a. C.), fueron la metáfora de la posición con que los mortales estaban condenados a ignorar el mundo de las ideas. Por el contrario, para los pueblos precolombinos, las cuevas eran el portal hacia las deidades: los conocidos cenotes de la Península de Yucatán.

En la cultura de masas, las cuevas logran una feliz unión entre Ciencia y Tecnología, redención y misticismo. Es el caso de la famosa baticueva donde Bruce Wayne suele ocultar su segunda identidad como protector nocturno de *Gotham City*. Su madriguera es una especie de espejo *high tech* de la Luna para los Hombres-Lobo. El Batimóvil, el Batibote, hasta la Baticomputadora. Todos los *gadgets* de Batman resguardados bajo su mansión vigilada por centenares de murciélagos.



«Roman Figures in a Cave», Hubert Robert, Private collection (1755-60).

¿QUÉ NOS HA LEGADO LA HISTORIA DEL ARTE SOBRE ESTE TEMA?

Se pueden reconocer al menos 3 casos paradigmáticos del imaginario cavernoso. Las representaciones de monjes o profetas penitentes, usualmente San Jerónimo. De gran interés es la del pintor francés **François Marius Granet** (1777-1849). En su tela «*Monks in a Cave*» (primera mitad siglo XIX), se aprecian tres momentos de la fe: a la izquierda una chimenea apagada y un personaje de frente en desesperanza; al centro, la luz de la luna que embruja a otro monje de espaldas a imaginar su muerte; y, a la derecha, en un pedregoso nicho —con altar y una luz invisible— un sacerdote de perfil prosigue meditando en su oración resguardada.

Las cuevas son fuente de la tradición grecolatina, al considerarse anfiteatros donde la reflexión y el diálogo de la *polis* sirven de alimento transformador, incluso en los rincones más inhóspitos. Es el caso del luminoso cuadro del parisino **Hubert Robert** (1733-1808), «*Roman Figures in a Cave*» (1755/1760), donde reposa un grupo de viajeros en medio del camino. El pintor apuesta por el orden de la pirámide compositiva que se aloja en un espacio de líneas cóncavas.

Finalmente, las imágenes espejo del mundo. Es el caso de la pintura «*A Cave with Soldiers Capturing a Woman*» (1641), del holandés **Rombout van Troyen** (c 1605-después de 1657). El flamenco crea un reino alternativo al terrestre, donde Naturaleza y Cultura se fusionan en muros rocosos con forma de pilares corintios. Estos se extienden hacia el infinito, formando vistas de terrosos bulevares subterráneos.

Estos casos condensan miles de años de Historia. Pero... ¿Habrán llegado a permear el presente artístico expuesto a continuación?

Los sonidos de la Cueva Ancestral

Durante la última Bienal de Lyon, el artista inglés **Oliver Beer** (1985) presentó **«The Cave»** (2024) como parte de la instalación multicanal **«The Resonance Project»**. La misma que se dispuso en una de las naves de la antigua fábrica de trenes *“Les Grandes Locos”*. Se trató de un recorrido junto a 8 cantantes clásicos por la gruta de *Font-de-Gaume* (Francia), en búsqueda de rincones donde sus voces vibraran de forma extraordinaria gracias a la geología del lugar. El artista le pidió a cada uno de los intérpretes que recurriera a sus melodías de infancia y que interactuara espontáneamente con las ancestrales paredes líticas. Los 13 videos obtenidos, generaron una sublime sonata entre lo humano y lo no humano, convirtiendo la cueva en una caja de resonancia temporal.

Atravesando la Cueva Mística

Cemil Batur Gökçe (1981), se ha embarcado en una exploración fotográfica con el carácter sagrado de las cuevas. En diversos viajes, el artista turco ha registrado a comunidades que se reúnen cada año al centro de la Península de *Anatolia* (llamada también Asia Menor) para venerar al célebre peregrino sufí del siglo XIII, *Hacı Bektaş-ı Veli*, fundador de la orden *Bektashi*, y uno de los primeros autores en utilizar el turco como lengua literaria. En instantáneas análogas, en blanco y negro, el autor capta el ritual que transita desde el interior de la cueva a través de un menudo y rocoso agujero que lleva hacia la luz exterior. Se dice que quien logre dicho tránsito, será puro de alma. En sus proyectos, **«Albino Cave»** (2012-2014) o **«Thin Air»** (2024), Batur presenta la persistencia del sino trascendental de las cuevas.

El olvido de la modernidad

El proyecto **«Quebrante»** (2024), de la brasilera **Janaina Wagner** (1989), trata de un documental experimental grabado en *Ruropolis*, primera ciudad que se construyó a un costado de la carretera Transamazónica. En su investigación, la creadora siguió las historias de quienes habitaron esos territorios marcados por la expansión de la nación moderna, particularmente una profesora de escuela que descubrió las cavernas aledañas a la ciudad y los misterios que se guardaban en la oscuridad. La pieza propone una feliz conjunción en el viaje a las profundidades de la tierra como un portal hacia imaginarios futuros. 📖



«Quebrante», Janaina Wagner (2024).



© Oliver Beer

Vista exposición «Resonance Project_ The Cave», Lyon Biennale (2024).

100 obras maestras de la Colección *Vitra Design Museum*

La unión de dos mentes brillantes, Rolf Fehlbaum y Alexander von Vegesack, logró el milagro de reunir la mejor serie de sillas en un solo lugar. Todas representan a los grandes diseñadores de la Historia Contemporánea.

Por_ Hernán Garfías

Vitra es una empresa fundada inicialmente como fabricante de accesorios para tiendas, en la ciudad de *Weil am Rhein*, Alemania, por Willi Fehlbaum. En 1957, se expandió a la producción de muebles para oficinas y comenzó a fabricar, bajo la licencia de *Herman Miller Company*. En los años siguientes, Fehlbaum adquirió los derechos sobre los trabajos de los famosos diseñadores industriales Charles y Ray Eames, así como de George Nelson.

En 1977, su hijo Rolf se hizo cargo de la dirección de diseñadores modernos clásicos, entre ellos, Jean Prouvé y Alvar Aalto. En 1987, Rolf había conocido a Alexander Von Vegesack, un coleccionista igual de apasionado, de quien adquirió un gran lote de muebles clásicos, diseñados entre 1880 y 1945, lo que amplió considerablemente las dimensiones de la que a futuro sería la Colección Vitra.

Originalmente, en 1981 un gran incendio había destruido las instalaciones de Vitra, por lo que sus propietarios encargaron al arquitecto británico Nicholas Grimshaw el proyecto de una nueva Fábrica de Producción. Años más tarde, en 1986, se le pidió al arquitecto portugués Álvaro Siza ampliar las instalaciones; y seguidamente, en 1989, Frank Gehry diseñó una nueva Nave de Producción. Originalmente, Fehlbaum se proponía reunir la Colección en ese edificio adyacente, sin embargo, a medida que ésta se fue ampliando y Von Vegesack fue contratado como director independiente, se le encargó al propio Gehry un anexo para albergar la serie privada de muebles que evolucionó hasta convertirse en un museo abierto al público.



Nuestro primer encuentro

Era octubre de 1991. Llegar a la localidad alemana de *Weil am Rhein* (cerca de Basilea, Suiza), ese pueblito encantador, y entrar al Campus de Edificios de Vitra, es encontrarse con obras de los más afamados arquitectos de la época. Pero en ese tiempo, sólo estaban construidas la Fábrica de Producción de Nicholas Grimshaw, la Fábrica de Diseño y la Nave Industrial Vitra de Frank Gehry, además del Museo Vitra del mismo Gehry.

Luego, le seguirían la Estación de Bomberos de Zaha Hadid, el Centro de Producción de Álvaro Siza, el Pabellón de Conferencias de Tadao Ando, y el «*VitraHaus*» de Herzog & De Meuron.

La arquitectura de Gehry para el *Vitra Design Museum* estaba inspirada en el Expresionismo alemán y el Cubismo checo. De muros blancos que rasgaban el cielo azul, contendría en su interior la más impresionante colección de mobiliario de mediados del siglo XIX hasta ahora. Ahí me esperaba Alexander von Vegesack, un aristócrata alemán muy culto y fanático coleccionista de sillas. La serie reunía, en ese entonces, más de 1.200 piezas, incluyendo los muebles de estilo a cargo de diseñadores como Thonet, Loos, Wagner, Breuer, Le Corbusier, Charlotte Perriand, Aalto, Bertoni, Nelson, Eames, Jacobsen, Mollino, Sottsass, Mendini y Starck. Especial atención merecen los muebles de Charles y Ray Eames, Verner Panton y Anton Lorenz.

Vitra Design Museum, architect Frank Gehry, Weil am Rhein, Markgräfler Land, Black Forest, Baden-Württemberg, Germany, Europe.



© Markus Lange / Robert Harding Heritage / robertharding via AFP

Una arquitectura con acentos deconstructivistas

El Museo da la impresión de ser una escultura dinámica puesta sobre un prado muy verde. Este efecto, se obtiene por los cuerpos escultóricos, de formas cilíndrica y cuadradas, de planos inclinados, con la casi ausencia de ventanas, y por el blanco de las paredes. Sólo los techos están cubiertos de zinc y vidrio. Se trata de un interior de sólo 740 metros cuadrados, que en la planta baja alberga 3 salas de exposición, la biblioteca y los locales de servicio. El segundo piso, está montado en torno a una sala vacía que ofrece la posibilidad de exhibir en los muros y en el interior del espacio central. Ideal para muestras itinerantes. Las 2 salas principales, con varios niveles de piso, se relacionan a través de vacíos en los muros. La luz natural proviene de claraboyas en forma de cruz ubicadas en el cielo, por las cuales la luz penetra angularmente a la sala de exposición dibujando planos inclinados. Si quisiéramos inscribir al Museo Vitra dentro de la tendencia deconstructivista, tendríamos que compararlo con los trabajos de Zaha Hadid, Günter Behnisch y Bernard Tschumi. Pero en una relación más bien conceptual, en el sentido de que tanto la tendencia deconstructivista como el Museo Vitra presentan rasgos anticlasicistas. **Por esta destacable iniciativa, Rolf Fehlbaum y Alexander von Vegesack deberán ser reconocidos como los guardadores de las mejores sillas del mundo.**

Intenso recorrido en ese primer encuentro con...

El Museo Vitra

Son **6 las secciones** que dividen la gran colección: Tecnología, Construcción, Reducción, Diseño Orgánico, Decoración y Manifiesto.

En el primer capítulo, destacan las Sillas Nr. 14 de Thonet, Cesca de Breuer, *Landi* de Hans Coray, junto a la DKR de los Eames, y la curiosa *Louis 20* de Starck. Todas representan los logros de la Revolución Industrial y Tecnológica de los siglos XIX y XX.

El segundo capítulo, sobresale por las Sillas Nr. 670 de Josef Hoffmann, E-1027 de Eileen Gray, la versión MB 744 de Pierre Chareau, la *Chaise Longue* de Le Corbusier, la *Diamond Chair* de Harry Bertoia, además de la Cab 412 de Mario Bellini.

El tercer apartado, lo protagonizan la MR 10 de Mies van der Rohe, la *ZigZag* de Gerrit Rietveld, la *BKF o Hardoy chair* de Antonio Bonet, Juan Kurchan y Jorge Ferrari Hardoy; la *Superleggera* de Gio Ponti, y la *Ply Chair* de Jasper Morrison.

En la cuarta sección, sobresalen la *Paimio* de Alvar Aalto, la *Orgánica* de Charles Eames y Eero Saarinen, la *Panton Chair* de Verner Panton, junto a la surrealista *WW Stool* de Starck.

Para el quinto acápite, hay piezas estelares como la Nr. 371 de Josef Hoffmann, el *Marshmallow Sofa* de George Nelson, la Poltrona *Proust* de Mendini, y *Miss Blanche* de Shirō Kuramata.

Por último, en Manifiesto, cabe mencionar la Sillas *Wassily* de Breuer, la MR 90 de Mies van der Rohe, el Taburete *Mezzadro* de Achille y Pier Giacomo Castiglioni, la icónica *First* de Michele De Lucchi, y la serie *Animali Domestici* de Andrea Branzi.

“Esta institución estudia y transmite la historia y el presente del Diseño, y lo hace en relación con la Arquitectura, el Arte y la Cultura del día a día. En el edificio principal, el museo presenta dos grandes exposiciones temporales cada año. De forma simultánea, en *The Vitra Design Museum Gallery*, se presentan exposiciones más pequeñas. Muchas exposiciones surgen de la colaboración con conocidos diseñadores y abordan temas contemporáneos como las tecnologías del futuro, la sostenibilidad, la movilidad o la responsabilidad social. Otras se enfocan hacia temas históricos o muestran la obra completa de importantes personalidades del diseño”

(www.vitra.com) 



“Es muy difícil tener ideas; cuando llegan se ha de luchar por ellas”, Zaha Hadid (1950-2016), arquitecta anglo-iraquí, procedente de la corriente del Deconstructivismo. Premio Pritzker 2004, su pionera visión redefinió la Arquitectura del siglo XXI.



«To infinity», Louise Bourgeois (2008).

© www.moma.org/artists/770/louise-bourgeois#works

Louise Bourgeois

El triunfo de la araña

Por_ Leonardo Martínez
Desde Barcelona

E

l Casco Viejo de Bilbao no tiene la exuberancia monumental de otros barrios medievales europeos, pero no por ello menos encanto. Uno puede perderse en sus callejuelas, demorarse a saborear una buena tapa, probar el pequeño vaso de vino tinto (el txikito, le llaman), y deambular entregándose a miles de detalles, pero al llegar a la ría, de repente dejamos de lado el mundo medieval para darnos de frente con el emblemático edificio de **Frank Gehry**, el **Museo Guggenheim**, construido en una antigua zona deteriorada, gris, industrial, transformada por completo por obra del museo. Una de esas mutaciones que el Arte hace posible. El edificio de Gehry respira inundándonos de ultra modernidad. A su lado, una araña gigante, otra mutación, un ejercicio de exorcismo. Aquí Gehry cede el protagonismo a **Louise Bourgeois** (1911-2010).

LA GIGANTESCA ARAÑA INQUIETA

Parece amenazar, pero al mismo tiempo genera una extraña sensación de calidez, de protección. Se llama “**Mamá**”, y su nombre nos conduce directamente al proceso personal y creativo de la artista, nos lleva al trauma fundante. Artaud decía que nadie crea sino para escapar del infierno. En el

caso de Bourgeois, ese infierno se sitúa al principio de su vida. La niña tenía un padre dominante y abusivo, una madre manipuladora y pragmática, y una institutriz joven y atractiva. El triángulo estaba servido. La madre toleraba el romance del padre con la institutriz, garantizando así la continuidad del matrimonio y, sobre todo, la estabilidad del negocio textil familiar. La niña se veía engañada por todos los vértices del triángulo. La pequeña era expulsada del Paraíso, y descubría que el mundo de los mayores no es otra cosa que un extraño juego de sombras y mentiras. Freud plantea que, en el trauma, ese encuentro fallido y doloroso con la realidad, la compulsión a la repetición, se vuelve inevitable. La psique humana gira sobre la herida, a veces dejando que la herida se vuelva omnipresente, una atroz lápida que hace imposible cualquier resquicio de aire. Otras veces, la herida, siempre recurrente, se vuelve un punto de partida. Se trata, en ese caso, de lograr la grieta en la lápida. Hay vidas que se construyen enteramente sobre ese desafío.

Bourgeois intentará, con una persistencia implacable, ahondar más y más la grieta en la lápida para poder emerger, para ser capaz de curar a su pequeña niña herida. No pretenderá el regreso al Paraíso (lo repetimos, es implacable) pero sí aprender a transitar, y a crear, en medio de

ese tránsito, una obra que exuda trauma, pero también desafío. La cicatriz narcisista se lanza a la simbolización, genera desde la experiencia estética infinidad de imágenes, fétiches, talismanes, espejos, y en ese salto a lo simbólico amplía el territorio del combate.

Toda su obra puede verse como la de una niña herida que, en esa experiencia, ha ganado una visión sobre la naturaleza humana, sobre las convenciones sociales, sobre la dinámica caníbal de los sexos y de las rutinas familiares, sobre las limitaciones y las potencialidades de una mujer en un universo dominado (en apariencia) por los hombres, y, más aún, sobre la lógica, o la ilógica, del inconsciente.

Entremos por un momento en la dinámica de esa obra, en sus objetos...

En los dibujos de las «**Mujeres-Casa**», donde el propio cuerpo se vuelve indistinguible del hogar, donde las figuras son monstruos humanos y arquitectónicos a la vez. En las esculturas de objetos domésticos que no son otra cosa que analogías de las mujeres obligadas a convivir con ellos. En las «**Mujeres-Cuchillo**», fálicas formas que transmiten vulnerabilidad y venganza al mismo tiempo, donde la mujer abusada se convierte en una nueva encarnación de la castradora Medusa. En esas esculturas que evocan paisajes delicuescentes, viscosos, casi informes o en una forma en permanente metamorfosis, esculturas que desafían cualquier clasificación, cualquier intento de estabilidad o comprensibilidad. En esos órganos sexuales ambivalentes, híbridos, femeninos y masculinos al mismo tiempo, otra forma de desafiar la supremacía del falo.

En «**La destrucción del padre**», Bourgeois evoca el banquete totémico mítico donde los hijos devoran al padre, donde un universo matricial, horizontal y cóncavo, reemplaza la verticalidad racional y fálica. Las formas mamarias parecen seres indestruc-

tibles, devoradoras, insaciables. La herida se ha transmutado en furia aniquiladora, que se afirma a sí misma en el ritual caníbal. Bourgeois devora a su padre y, a la vez, crea una de las imágenes del inconsciente más potente del Arte Contemporáneo.

Con «**Las Células**», ella sigue en el territorio de la herida, pero la furia cede el paso a una mirada dolorida, miedosa. Como si la artista madura, tras matar al padre, volviera a ser una niña temerosa. El mismo nombre **de la serie nos lleva a la ambivalencia del regreso**. Por un lado, la celda. Lo que explica las jaulas, la oscuridad, la claustrofobia, la presencia de elementos inquietantes, incluso de recuerdos familiares, objetos impregnados de trauma. Pero, por otro lado, la célula, el origen, la biología, el principio de la vida, el flujo que no se detiene. Es el regreso al comienzo de todo, a lo intrauterino, a la matriz. La evocación celular transmuta la significación de esos objetos, los libera de la carga siniestra meramente traumática y los coloca en otra dimensión.

Entonces, llegamos a «**Mamá**». La araña participa del juego paradójico entre la cárcel y la célula. Es un animal de oscuridad, una pequeña tejedora, pero Bourgeois la coloca, inmensa, a plena luz. La telaraña se esfuma en beneficio de los huevos que la araña contiene. La figura amenazante se revela materna. Es la reconciliación de Bourgeois con su propia madre, no un ejercicio de perdón, sino de comprensión, de aceptación. Es la mujer madura que ha sido madre, que ha llevado un hogar, que ha luchado por su vocación contra viento y marea, que puede mirar de frente a su madre, y ver también en ella la carga del hogar, la carga de la empresa familiar e incluso una extraña forma de protección.

Bourgeois apela a la ambivalencia de la araña para revelar las ambivalencias de la maternidad. Pero hay algo más. Al evocar a su madre, se reconoce también en ella, y alcanza –curioso final de viaje de la niña traumada– en la araña gigante de la ría de Bilbao, su propio espejo, el espejo de su triunfo, porque logró, a fuerza de persistencia y creatividad, tejer con su propio dolor hasta vencerlo. Otro triunfo del Arte. 



1975_

Un año bisagra dentro de su inabarcable Filmografía

El Cine de hace medio siglo sigue vigente, reflejando inquietudes que resuenan en el presente.

Por_ Andrés Nazarala
@ solofilms76

Este año, el Séptimo Arte vivió una transformación radical. Fue el año en que **Steven Spielberg** cambió para siempre la Industria con «**Tiburón**», un fenómeno de masas que marcó el nacimiento del *bloc-kbuster* moderno. También fue el año de «**Atrapado sin salida**», una película que puso en jaque a las instituciones psiquiátricas, y que sigue siendo una referencia en la crítica a la autoridad. Entre el terror, la sátira, el cine de autor y la experimentación, las películas de 1975 dialogan con el presente con una sorprendente vigencia.

La siguiente selección, aunque necesariamente limitada, recoge 10 títulos que marcaron a la crítica y al público en su tiempo, y que hoy siguen teniendo un eco poderoso en la conversación cinematográfica. Estas cintas no sólo definieron un año clave en la historia de la pantalla grande, sino que prefiguraron muchas de las obsesiones del presente: el miedo colectivo, la rebelión contra el poder, la reivindicación de lo *queer*, la crisis del relato masculino.

50 AÑOS DESPUÉS, EL CINE DE 1975 SIGUE INTERPELÁNDONOS Y ACECHÁNDONOS.

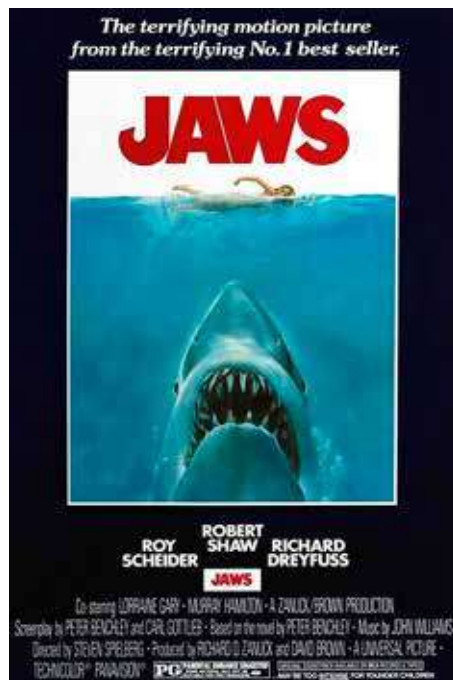
«Jaws»

3 Oscar + 1 Globo de Oro + 1 BAFTA

Steven Spielberg dio con la fórmula del cine-evento con esta historia de un tiburón asesino que aterrorizaba una comunidad costera. El miedo a lo invisible, la desconfianza en las autoridades y la manipulación de los medios son temas que resuenan con fuerza en tiempos de crisis globales.

Su rodaje fue complicado. El tiburón mecánico construido por el departamento de arte no funcionó bien. Para solucionar el problema, el director decidió narrar las depredaciones del pez mediante un plano subjetivo –acompañado de la inquietante música de John Williams– que marcó un precedente y un recurso indispensable dentro del género. Fue la película más taquillera de la Historia hasta la aparición de «*Star Wars*».

Su modelo de expansión (un bombardeo de copias que se estrenaron casi al mismo tiempo en el mundo) inauguró una nueva forma de distribuir películas.



© www.filmfinity.com/es/film242422.html



© www.filmfinity.com/es/film371621.html

«One Flew Over the Cuckoo's Nest»

Arrasó en los Oscar: Mejor Película + Director + Actriz Protagonista + Actor Protagonista + Guion Adaptado

Dirigida por Miloš Forman, y basada en la novela homónima de Ken Kesey, esta película expuso los horrores de la institucionalización psiquiátrica a través del carismático Randle McMurphy, interpretado por un magistral Jack Nicholson. Su enfrentamiento con la enfermera Ratched simbolizó la eterna lucha entre el individuo y el poder opresivo. Sigue siendo una referencia clave sobre libertad y autoritarismo, resonando con debates actuales sobre salud mental y control social.



«The Rocky Horror Picture Show»

Ganadora National Film Registry

Dirigida por Jim Sharman, lo que comenzó como una irreverente parodia de los clásicos del cine de terror y ciencia ficción, terminó convirtiéndose en un fenómeno de culto sin precedentes. Desafió normas de género y sexualidad con personajes como el Dr. Frank-N-Furter, un científico travestido que encarna Tim Curry. Décadas después, el filme sigue proyectándose en funciones de medianoche, **consolidándose como un emblema de la cultura queer y la resistencia a la heteronormatividad.**

«Tommy»

1 Globo de Oro

Ken Russell llevó la ópera rock de la banda *The Who* a la pantalla con una estética barroca y excesiva. La historia del niño ciego, sordo y mudo que se convierte en una figura mesiánica sigue siendo una de las adaptaciones musicales más audaces. En tiempos donde el cine musical sigue reinventándose («*La La Land*», «*Annette*», «*Emilia Pérez*»), Tommy **mantiene su estatus como una obra radical y visionaria.**

«Barry Lyndon»

4 Oscar + 4 BAFTA

¿Existe actualmente un maestro del cine a la altura de Stanley Kubrick? Da para una discusión. Lo cierto es que el director transformó una novela del escritor británico William Makepeace Thackeray en una de las películas visualmente más impresionantes de la Industria Audiovisual. Filmada con luz natural y velas, su estética pictórica y su retrato de la ambición y el destino han influido a cineastas como Yorgos Lanthimos y Paul Thomas Anderson. Su frialdad y precisión técnica siguen siendo estudiadas en las escuelas de cine, y su exploración de la decadencia aristocrática se mantiene vigente en tiempos de crisis económica y social.

«Alice Doesn't Live Here Anymore»

Oscar a Mejor Actriz Protagonista

Antes de «*Taxi Driver*» y «*Toro Salvaje*», Martin Scorsese –uno de los grandes directores vivos– dirigió este drama protagonizado por Ellen Burstyn, el cual sigue a una viuda que, tras la muerte de su esposo, busca reconstruir su vida e independencia. **La película abordó con sensibilidad y realismo el papel de la mujer en la sociedad de los 70, y su temática sigue resonando con historias sobre emancipación femenina.**

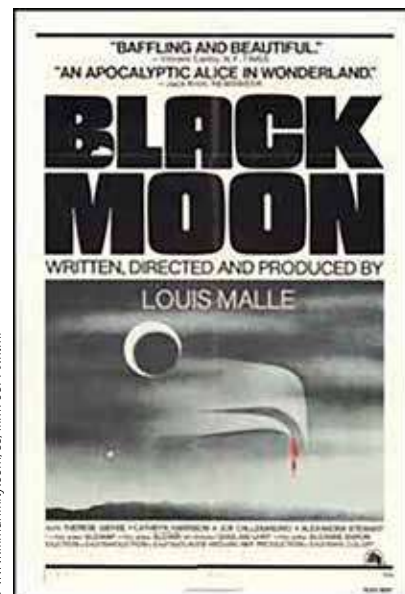
«Black Moon»

1 Premio César

Louis Malle se adentró en el cine experimental con esta fábula distópica donde el colapso social y la guerra de sexos se entrelazan en un relato onírico y perturbador. Con ecos de Lewis Carroll y Buñuel, el filme **anticipó ansiedades modernas sobre el colapso ecológico, la polarización ideológica y la fragilidad de la civilización.** Su legado tendríamos que buscarlo en el cine contemporáneo más radical. A pesar de eso, la cinta sigue siendo una obra desconocida e inexplorada. Impresionante trabajo fotográfico de Sven Nykvist, habitual colaborador de Ingmar Bergman.



© www.filmaffinity.com/es/film524058.html



© www.filmaffinity.com/es/film768779.html

«Jeanne Dielman, 23, quai du Commerce, 1080 Bruxelles»

En 2022, la revista «Sight & Sound» la nombró “Mejor película de todos los tiempos”, confirmando su relevancia y legado.

Chantal Akerman filmó la rutina de una dueña de casa con una paciencia y rigor que desafiaron las convenciones narrativas de la Industria Audiovisual. Su enfoque minimalista y la observación de la opresión de género, la convirtieron en una obra de referencia para el cine feminista.

«Dog Day Afternoon»

Oscar a Mejor Guion Original

Sidney Lumet llevó a la pantalla uno de los asaltos bancarios más extraños de todos los tiempos. Protagonizada por Al Pacino en una de sus mejores actuaciones, la película explora temas como la **desesperación económica, la identidad sexual y la desconfianza en las instituciones.**

«Diálogos de exiliados»

International Film Festival Rotterdam + Viennale + Festival Internacional de Cine UNAM + Curitiba Internacional Film Festival/Selección Oficial

Exiliado en Francia tras el golpe de Estado, Raúl Ruiz realizó esta película aguda e insolente como un ejercicio lúdico y ácido sobre la experiencia del destierro. A través de una estructura fragmentada y diálogos absurdos, anticipó muchas de las preocupaciones que marcarían su cine posterior. La cinta **no sólo documenta una realidad política, sino que demuestra su capacidad para reinventar la narrativa cinematográfica.** 📽

Elon Musk y el mago maligno

La reciente miniserie, «Adolescencia», causó estruendo mediático al hacer visible el mundo aparte que habitan los jóvenes de hoy: ¿Alguna vez fue distinto?

Por_ Miguel Laborde

Elon Musk apenas contaba 11 años, en 1982, cuando salió el primer videojuego tridimensional. Era algo básico, casi ridículo visto desde el presente. Muy en blanco y negro, en gran parte permitía, sin embargo, que un niño tan imaginativo como él se internara en lo profundo de las tétricas “Mazmorras de *Daggorath*”. En su casa sudafricana, de *Pretoria*, Musk comenzó a pasar horas y horas sentado frente a su pantalla; según un primo, Peter Rive, al jugar se transformaba en otra persona. Más paciente. De mejor carácter. Ahí se le olvidaba el resto del mundo.

Se transformó en un experto, como pocos. Era un juego que requería un estado de concentración total, de alerta absoluta, porque si perdía su antorcha, por ejemplo, al avanzar en un laberinto, podría tener que enfrentar a los monstruos en una total oscuridad. El que pestañea pierde.

Al final, se trataba de enfrentar al Mago malvado, un ser, una entidad que venía de regreso desde el pasado, con un hambre de poder insaciable, ansioso de controlarlo todo. Arrogante, de un ego desmedido, el personaje se transformó en un referente para el joven Musk.

¿Qué causó el éxito de ese juego, para él y tantos otros? ¿Lo tridimensional —era una novedad—, o lo era vivir una lucha solitaria en medio de un mundo desconocido, algo que experimenta la mayoría de los adolescentes? ¿Musk construyó su personalidad en diálogo con el poderoso y arrogante Mago, y luego, al ser Consejero Superior del Presidente Donald Trump, revivió, con la misma adrenalina, ese juego en que se busca el control y el dominio de todo?

Tendríamos que ser psicoanalistas para responder a esas preguntas con alguna certeza, pero los adolescentes —casi por definición— han tenido que soportar largas horas solitarias, ante una pantalla o con auriculares en estos tiempos, o frente a las páginas de algún libro, inciertos ante su destino. Algo que cada uno, por sí solo, debe resolver.

Los adultos están lejos, en otra dimensión. Es por eso que tampoco sorprende, en la reciente miniserie «Adolescencia», que los estudiantes utilicen códigos propios de su generación.

Como explican los lingüistas, cada generación llega con algunos términos nuevos y así se modifican las lenguas, de espaldas al mundo adulto. Es más, es costumbre que los jóvenes, intencionalmente, construyan una terminología que exprese su identidad, original y diferente, para así diferenciarse del mundo de sus padres.

Ritos iniciáticos

En cada época se viven los mismos procesos, aunque con diferentes contenedores. Los adolescentes de hace algunos años, lectores de «*Moby Dick*», de las aventuras de un Capitán Ahab furioso y obsesionado con capturar a la pérfida ballena blanca, también vivían dentro de sí el desafío de enfrentar un poder sin límites, de origen desconocido, tan peligroso como el Mago de Musk.

Para el capitán del barco, la ballena encarna lo oscuro, el mal, lo siniestro, el lado B de este universo. Quiere venganza y está dispuesto a morir en el intento, si con eso logra que ella también se hunda en lo más profundo del océano. Así, tal vez, desaparecerían los males de este mundo y todo sería distinto.

El mal que ella le causó no es sólo físico (la pérdida de una pierna), sino también síquico; lo inundó de rencor. No puede hacer otra cosa que pensar en encontrarla y destruirla, quedó atrapado en la rabia, se contagió con la oscura violencia que irradia esa bestia, cuya memoria también es implacable; no olvida a quien, alguna vez, lo atacó.

Como en tantas novelas, o videojuegos, ese tema se reitera. Cada adolescente debe resolver esa pregunta que va a definir su lugar en el mundo: ¿Unirá sus fuerzas al mal y querrá también controlar y dominar todo cuanto se le cruce en el camino? ¿O se esforzará por encontrar, dentro de sí, una versión mejor?

Es un rito iniciático de cada joven, casi siempre junto a ciertas obras de arte que lo acompañan, en las que encuentra algunas reverberaciones de lo que siente o, lo ideal, algo de lo que busca, lo mejor de sí mismo.

Herman Melville, el autor de «*Moby Dick*», también debió enfrentar lo oscuro dentro de sí, para superar muchas muertes en su familia inmediata. Se arrastró por la vida, no conoció el éxito, murió en silencio, y hasta los obituarios se equivocaron al nombrar su obra maestra: «*Moby Dick*».

El exitoso músico Moby, que escogió ese nombre para rendir homenaje al hermano de su tatarabuelo, estuvo listo para venir a grabar en la Isla Mocha, donde, según testigos, circulaba la ballena asesina.

«Isla Ballena», Paola Vezzani (2025).



El gobierno de Chile estuvo pronto a colaborar, también figuras como Leonor Varela y Don Francisco para asistir a un concierto en vivo en la isla, para así recordar al mundo el origen chileno de esa historia, sobre un cachalote albino que había sido avistado muchas veces desde ahí y había sobrevivido a muchos intentos de captura. Mítica entre los pescadores de la región, se le consideraba agresiva y violenta. Ese relato, y el del naufragio del *Essex*, un ballenero hundido por un cachalote hacia 1820, también en el Pacífico Sur, alimentaron la imaginación de Melville para escribir su célebre novela.

El concierto, que se transmitiría al mundo, era la ocasión para demostrar los avances de Chile en la protección de los cetáceos; y, de paso, mostrar los paisajes del sur austral.

No se realizó el concierto, por desgracia –problemas de logística–, porque le habría dado a la Isla Mocha el protagonismo que se merece y que nunca ha tenido. Se han publicado adaptaciones ilustradas de «Moby Dick», pero es la versión chilena, de Francisco Ortega y Gonzalo Martínez, la que destaca su origen con su nombre: “Mocha Dick”.

La hora oscura

Detrás del interés en el Mago malvado, o en la ballena asesina, perdura el miedo a lo oscuro. Todas las culturas, en todos los continentes, han llegado a elaborar una cosmovisión de dos caras, una positiva y otra negativa, las que estarían enfrentadas desde siempre y para siempre, en la guerra eterna entre el Bien y el Mal. En la cultura cristiana creció la tradición del Ángel Custodio, o Ángel de la Guarda. Para quienes vivían aterrados por el temor de quedar entregados al Mal después de su muerte, para toda la eternidad, ahí estaría ese espíritu protector, personal para cada uno, colaborando para que no fuera así. Para espantar los miedos nocturnos, los niños le rezaban: “No me dejes solo, ni de noche ni de día”.

Pero, la religión ha perdido terreno. Los adolescentes, ahora, frente a sus pantallas, recorriendo mazmorras oscuras y enfrentando los monstruos, están solos. Los padres, los profesores, habitan en otro espacio tiempo, parecen no servir ante esa realidad paralela, que les resulta incomprensible.

De ahí la tentación natural, del niño, de querer ser fuerte, personalmente poderoso, para superar a todas las encarnaciones malignas que se le cruzan en el laberinto. Sin darse cuenta, entra en un diálogo cercano, continuo, con el Mago de turno; para ser como él, a su imagen y semejanza, también arrogante, controlador, dominante.

El videojuego consiste en derrotar al Mago, pero eso está fuera de cuestión; su poder es excesivo, sólo cabe admirarlo. Elon Musk pasará a la Historia, seguramente, como un arquetipo de los signos de este tiempo incierto. 



Invisible

Por_ Tomás Vio Alliende
Ilustración_ Isabel Hojas

Siempre he querido ser invisible, transparente. Cuando chico, me escondía en los arbustos para que nadie pudiera encontrarme hasta que el Mago Saruman me atrapó en el sitio eriazado donde vivíamos con mi mamá y mis hermanos, cerca de Santiago. De inmediato me domesticó para usarme como conejo en sus trucos y actos de magia. Para aparecer y desaparecer. **Aprendí a hablar y a fumar viéndolo a él. No me arrepiento. Pero llegó un momento que con mis amigos: una tórtola, una paloma y un cuy, nos aburríamos de los maltratos de Saruman y nos rebelamos.** Lo hicimos fracasar en una de sus presentaciones y pedimos nuestra libertad, la que finalmente alcanzamos. Señor juez, como usted ya lo sabe, soy un conejo domesticado, me llamo Harry y estoy aquí para dar mi testimonio por la muerte de Boris, mi último dueño. Todo empezó cuando, con los amigos que le mencioné antes, abandonamos al Mago. Primero estábamos todos unidos caminando por las calles, pero después nos separamos. Las avenidas son anchas, andábamos muertos de hambre y teníamos que sobrevivir. Me alejé del grupo. De pronto vi unas manos encima de mi lomo.

“Te tengo”, dijo el hombre. Traté de zafarme, pero fue imposible. De inmediato me llevó a su departamento, y ahí me di cuenta de que era fotógrafo y se llamaba Boris. Lo supe porque su conserje lo saludó amablemente cuando entró.

—Buenas noches, don Boris, veo que trae un conejito en brazos. Cuidado con que se le escape, parece que está un poco inquieto.

“Así es, voy a ver si con él me va mejor en la plaza que con el caballito. A los niños de ahora ya no les llama la atención tomarse fotos arriba de un juguete. Voy a cambiar mi estrategia con este conejito. Espero que me vaya bien”, le contestó el fotógrafo. Un día de verano empezó mi relación con Boris. Un hombre amable, muy solo y tranquilo, que trabajaba tomando fotos en la Plaza de Armas. Su departamento era amplio y limpio, le gustaban las plantas. Me compró una jaula verde inmensa donde me quedaba ocasionalmente. Tenía permiso para andar dando vueltas por todo el departamento. Después de las malas condiciones de vida que tuve con el mago, viviendo en espacios estrechos y con mala comida, quedarme con Boris era un paraíso. Me hacía cariño en la cabeza y el lomo. Tenía buena llegada con la gente y los niños. De inmediato le empezó a ir bien conmigo en la plaza, tomaba fotos con su *Polaroid*, las que vendía rápidamente a los padres de los niños. Me vestía con gorros y trajes de moda. Me acariciaban y levantaban con los dos brazos, me abrazaban. A veces me cansaba de tanto sobajeo; lo bueno era saber que después



tendría mi merecido descanso en el departamento de Boris, un espacio agradable con abundante comida, especialmente lechugas, zanahorias y agua. Puedo decirle —señor juez—, que con Boris aprendí a ser feliz.

En varias oportunidades vi a Saruman en la plaza; parece que una vez me reconoció porque se acercó a Boris y le dijo algo al oído que no alcancé a escuchar, pensé que me quería llevar con él. Pero se fue. Me dio miedo y me escondí debajo de los disfraces. Menos mal que nunca más apareció por ahí. Otra vez, soñé que estaba en un bosque oscuro con mis amigos: la tórtola, la paloma y el cuy, llegaba Saruman y nos atrapaba. Desperté muy asustado, pero me tranquilizó ver la cara de Boris, mi gran amigo, mi cable a tierra en un mundo demasiado grande y ancho para mí.

Él nunca supo que yo hablaba o fumaba. No quise decirle. Imagínese que después se le ocurría llevarme a la tele. Preferí callar. También dejé de fumar porque me ahogaba, y como Boris no era adicto al cigarro, no tenía un acceso fácil a las cajetillas. Ahora le hablo a usted porque necesito defenderme, contarle mi verdad. Lamentablemente, en la vida nada es para siempre y los problemas empezaron una tarde que volvíamos del trabajo. Mi amo andaba apurado y me llevaba en brazos, cruzó la calle y una micro lo hizo caer al suelo y golpearse la cabeza con el borde de la vereda. Yo me podría haber escapado, pero no lo hice porque de verdad sentía cariño por él. Una señora lo ayudó y me tomó en brazos. Fuimos a la posta, después a la comisaría, a constatar lesiones.

Boris cambió mucho después del golpe, empezó a hablar incoherencias, a decir que las fotos lo perseguían, lo elegían. Él pensaba que una voz divina le indicaba que disparara el obturador para que aparecieran las imágenes. Además, tenía varias cámaras réflex automáticas. Decía que estaban llenas de recuerdos. Nunca entendí mucho. Lo cierto es que dejó de ir a trabajar. Los vecinos del edificio, siempre muy atentos, empezaron a dejarnos comida y a cuidarnos. Boris alucinaba y hablaba solo.

O me hablaba a mí: **“Querido Harry, tenemos un tesoro dentro de las cámaras de fotos”**.

Un día, Boris amaneció más raro que de costumbre, lo noté lento, con problemas para desplazarse. Me tomó en brazos y susurró en una de mis grandes orejas: **“Harry, eres lo más grande que he tenido”**. Después se desplomó. Cayó sobre la alfombra. Me asusté y me sentí invisible. Ya no era yo y Boris tampoco era él. Los dos éramos un par de desaparecidos, dos seres inexistentes. Lloré mucho al verlo inerte, al ver que ya no era nada más que un cuerpo tirado en el piso.

Después de un día de alimentarme de las plantas del *living* y de tomar el agua que había quedado regada en la cocina por un descuido de Boris, sentí que tocaban la puerta de entrada. Acongojado como estaba, no me atreví a abrir, tampoco sabía cómo hacerlo. Arrugué la nariz y me di media vuelta. Una hora más tarde, aparecieron los carabineros que rompieron la cerradura de una patada. Vieron al fotógrafo en el suelo y le tomaron sus signos vitales. Estaba muerto. Yo los espiaba. Registraron por todos lados hasta que me encontraron y no vieron ninguna evidencia clara de que terceros hubieran actuado. Uno de los policías, el más joven, me pilló cerca de un ficus y me metió dentro de la jaula que me tenía Boris. **“Dejémoslo como evidencia”**, dijo uno de los agentes. **“Posiblemente después se lo pueda llevar a mi hija como mascota”**.

Ante tanto ninguneo, alcé la voz y les dije que yo no era el juguete de nadie. Se miraron sorprendidos al ver un conejo parlante: **“quiero dar mi testimonio, me quiero defender. El hombre era mi amigo”**, les dije. Los policías se quedaron mudos. Después abrieron las cámaras de fotos automáticas y se encontraron con una gran sorpresa: miles de fotos salían y salían de ellas, era un espectáculo increíble. Paisajes celestiales, personas, animales. **Boris tenía razón, las imágenes lo elegían a él**. Fue un instante maravilloso que duró segundos. Un espectáculo impresionante, jamás pensé que iba a suceder algo parecido.

“Eso fue lo que pasó. Tengo mucha pena, señor juez. Necesito que me ayude a encontrar un hogar. Soy un conejo doméstico, no estoy capacitado para vivir en libertad”.

—Le creo, Harry. Esto es lo más insólito que me ha pasado en mi carrera. Lo voy a derivar a una asistente social para que lo ayude a encontrar al menos algo provisorio.

“Gracias señor juez. Ahora que todos saben que hablo, no quiero convertirme en una atracción de feria. Siento un gran dolor por la muerte de mi amigo. Debe estar en el cielo. Posiblemente ahora, de verdad sea invisible”. 🐰

Tomás Vio Allende: Autor de los libros «Apocalipsis y otros relatos breves», «Reseñas culturales» y «Animales Sagrados». Este último, por el atractivo intrínseco que manifiestan estos seres vivos, y porque para este escritor, todos los animales tienen algo de sagrado en sus estructuras físicas y en su comportamiento. Se desempeña desde 2012 en la Agencia Chilena para la Inocuidad y Calidad Alimentaria (Achiqa), del Ministerio de Agricultura de Chile.

Jardines de Resonancia

Por_María Paz Acchiardo
Desde Río de Janeiro

El Arte Visionario es un reflejo del alma a lo que ve

*Todo es mirada
el arte la transforma
en nueva piel*

Hay encuentros sutiles en la vida que pueden transformar tu mundo...

El encuentro con lo vivo, con el Arte de la Vida, con eso que puede transformar tu ser profundamente, está no sólo presente en cada instante, sino también en ti mismo.

Sólo necesitamos detenernos un instante, abrir el corazón y la mente, afinar nuestra mirada receptiva, percibir aquello que nos está siendo dado en cada momento... y así, recibirlo conscientemente.

Es tu Naturaleza en sí.

A veces esa conexión ocurre inesperadamente, como por arte de magia, al decirle "sí" a lo que ves, al sintonizar con la fragancia de tu espíritu y el susurro de tu alma.

Así sucedió uno de esos fascinantes encuentros hace un par de años en *Wasiwaska*, Centro de Investigación para el Estudio de Plantas psicointegradoras, Arte Visionario y Conciencia, iniciado en 2003 por el Dr. Luis Eduardo Luna, y que se ubica en Florianópolis, Brasil.

Justo cuando estaba profundizando en el arte visionario amazónico y solía sentarme en silencio a pintar en **un jardín diseñado por el escritor y fotógrafo chileno Mauricio Tolosa**, de pronto, percibí que el jardín mismo me invitaba a agradecerle a su creador el regalo que había dejado allí. Así lo hice: lo llamé para darle las gracias, lo que a su vez me llevó a leer sus libros y a descubrir sus maravillosas imágenes, que plasman y entregan una generosa invitación de la Naturaleza a entrar por sus puertas y descubrir nuestra propia creación visionaria.

Pequeño gran momento

Las obras de Mauricio —incluyendo su libro «Mi Maestro el Manzano», sus haikus de inspiración japonesa, sus fotos contemplativas y sus jardines de resonancia— nos ofrecen ese portal al mundo de las plantas, donde podemos conectarnos y vernos reflejados como creadores en ellas.

Así fue como ese pequeño gran momento de conexión con la Naturaleza del jardín, esa resonancia que invitaba a ver más allá de la superficie, ese simple acto de gracia, cambió mi relación con la percepción del mundo *plantae*, encauzando el río de mi existencia hacia nuevos terrenos, ofreciendo semillas llenas de una nueva luz que me permite hoy también compartir estas líneas e imágenes contigo. 

*Todo encuentro deja una impresión en nosotros
Todo encuentro moldea nuestras posibilidades de ser
Todo encuentro es transformación*

Te invito entonces a ver qué es lo que ves en la próxima oportunidad en que te acerques a una hoja, a una flor, a la corteza de un árbol... o a otra obra de arte creada por la Naturaleza, sin intervención humana.

Te invito a percibir tu propia creación visionaria y a verte en otra luz en su reflejo...

Y, ¿por qué no? Invitar a alguien, a un ser querido, a compartir la experiencia y a recibirla, con un simple: ¿Qué ves?

Mauricio nos invita a ver la Creación y a ver que...

El Creador

Eres

Tú



«Chispa primordial»
Manzano naciendo con una hoja como una vela
encendida

“Chispa Primordial
Destello que anuncia
Todos los Bosques”
(Haiku y foto @Mauricio Tolosa)

«Portal de las cortezas»

“Aparentemente inmóviles, las vemos cambiar con las estaciones, la luz, los líquenes, los musgos, las temperaturas y la humedad. Absorben la memoria de su entorno, de su tiempo, tal vez incluso la de los humanos que viven a su lado”

(cita y foto @Mauricio Tolosa)

Exposición IMMIXgalerie, París.

La serie sigue, durante 5 años, la corteza del manzano japonés que inspiró el libro

«Mi maestro el manzano – Bitácora íntima de un viaje al Reino *Plantae*» (2023).



“El Arte Visionario busca mostrar, a través de las imágenes de sueños o trances, los estados que trascienden nuestros modos regulares de percepción. Para varias culturas, el reino de lo desconocido tiene diversos nombres: para el artista y poeta místico del siglo XIX, William Blake, se llamó imaginación divina; para la cultura aborigen, tiempo de sueño; y para los tibetanos, se entiende como la dimensión de la riqueza interior”,
Maestra Luz García Ordóñez, México, Taller ttamayo (www.ttamayo.com)

En Wasiwaska

Jardín Resonante del Ololiuqui

(Enredadera grande y leñosa de la familia de las convolvuláceas. Tiene flores vistosas en forma de campana. Es nativa de América, donde crece en selvas tropicales húmedas y secas desde el sur de México a Argentina)

“Un **jardín resonante** es un espacio de encuentro entre plantas y otros seres vivos y humanos.

Pasar un tiempo en un jardín resonante es como un baño de bosque concentrado, donde nos sumergimos en una nube de fragancias, texturas y colores; y dejamos que los terpenos actúen sobre nuestro ser. Un jardín resonante es un espacio para observar desde el asombro, para entrar en otro tiempo, y regenerar nuestro vínculo con el bios de la vida. Es un lugar de bienestar, donde fluimos sin expectativa en la expansión generosa de la vida. El jardín resonante está en permanente cambio, a veces dominan unas fragancias y a veces otras apenas se sienten. Es siempre una sorpresa. Un jardín resonante es un organismo unido en el cielo y en la tierra, a través de los aromas, las raíces, la micorriza y el suelo y sus bacterias y microorganismos”

(cita y foto @Mauricio Tolosa)



María Paz Acchiardo, mentora y emprendedora nacida en Chile, con especialización en Cine & Ciencias de la Comunicación; estudios en Ciencias de la Cultura Universidad de Estocolmo, Suecia; a temprana edad llegó a ser Vicealcaldesa de Cultura de esa ciudad, en el año en que fue nombrada Capital Cultural Europea.

Sanar a través del color, la forma y la expresión

Por_ Dr. Eghon Guzmán Bustamante

«Los diez más grandes de la artista sueca Hilma af Klint, como parte de las exposiciones de primavera de las Serpentine Galleries en Londres, 2016»



© BEN STANSALL / AFP

¿Por qué el Arte tiene un impacto tan profundo en nuestra mente y cuerpo?

La creatividad, desde tiempos inmemoriales, ha sido herramienta fundamental para la expresión humana y la sanación emocional. A través de diversas manifestaciones artísticas, las personas pueden canalizar sus sentimientos, liberar tensiones y conectar con su mundo interior.

El acto de crear les permite a los individuos explorar emociones no verbales, facilitando la identificación y el procesamiento de traumas, ansiedades y bloqueos emocionales. La sanación está respaldada por la Psicología y la Neurociencia, y ha sido utilizada en distintas culturas como una manera de restaurar el equilibrio emocional y espiritual.

El **color** juega un papel crucial en el estado de las personas. La Cromoterapia sostiene que cada color posee una vibración que puede influir en nuestro bienestar. Los tonos cálidos, como el rojo y el naranja, estimulan la vitalidad y la creatividad; mientras que los colores fríos, entre ellos el azul y el verde, inducen tranquilidad y serenidad (esto lo podemos confirmar en nuestros hospitales y clínicas con los galenos vestidos de azul o verde).

En la terapia artística, la selección de colores puede revelar estados internos y ayudar a desbloquear emociones reprimidas. Las **formas y texturas** también tienen un impacto significativo en la percepción y el estado emocional. Las líneas curvas y suaves evocan sensaciones de calma y fluidez, las formas angulares y rígidas pueden expresar tensión. En la **Escultura**, por ejemplo, el contacto físico con distintos materiales proporciona una experiencia táctil que puede ayudar a reducir la ansiedad y mejorar la concentración.

El Arte brinda un espacio seguro donde las personas pueden exteriorizar sus pensamientos y sentimientos sin temor a ser juzgadas. A través de la pintura, la música, la danza o la escritura, se puede fortalecer la autoestima y desarrollar la resiliencia emocional. En la Arteterapia y la Musicoterapia, se han observado mejoras significativas en personas con traumas, ansiedad o depresión. Muchas tradiciones utilizan la creatividad como un medio de sanación a través del mandala, cánticos o danzas sagradas, fortaleciendo la expresión de nuestras emociones y la conexión con el mundo interior.

Sanar es una práctica poderosa que puede combinar ingenio, introspección y expresión emocional. La práctica artística embelece nuestro entorno, nutre el alma que nos permite alcanzar una mejor comprensión de nosotros y del mundo. Las investigaciones en Neurociencia han demostrado que el Arte afecta el funcionamiento del cerebro, prueba su plasticidad neuronal, la regulación y el bienestar general. De este modo, a través de la pintura, la música, la danza o la escritura, se activan múltiples áreas cerebrales que fomentan el aprendizaje y la recuperación de traumas.

Para reflexionar

--- **Carl Jung**, en «El Libro Rojo», se refirió al Arte como una vía para acceder al inconsciente y promover la integración psíquica. Sus estudios sobre el mandala destacan cómo las formas y los colores pueden inducir estados meditativos y de equilibrio interno.

--- **Rudolf Steiner**, creador de la corriente filosófica y espiritual, Antroposofía, exploró la terapia del color en la curación emocional y psicológica.

--- **Johann Wolfgang von Goethe**, en su «Teoría de los colores», vinculó ciertas tonalidades con estados emocionales específicos.

--- **Jacques Lacan**, relacionó la estética con la confrontación del sujeto, con su deseo y su falta.

--- **Susan Sontag**, sostiene en sus escritos que el Arte no siempre es consuelo, a veces es perturbar y sacudir nuestra percepción del mundo.

--- La psicoterapeuta **Cathy Malchiodi** ha estudiado cómo el color y la expresión artística ayudan a procesar emociones y reducir el estrés.

Sin embargo, el Arte también puede desencadenar conflictos emocionales.

Un ejemplo: el desconcertante Síndrome de Stendhal, una afección psicosomática que –según lo define Gianfranco Neri, autor de libros como «Arte y Economía en la ciudad»– “se manifiesta cuando la experiencia estética es muy abrumadora” (el término fue acuñado en honor al **escritor francés Stendhal**, quien describió sus propias experiencias abrumadoras al visitar Florencia en 1817. Los síntomas pueden variar desde **mareos, palpitaciones, sudoración, confusión, hasta alucinaciones y sentimientos de euforia o depresión**).

La Dra. y psiquiatra italiana, **Graziella Magherini**, fue una de las primeras en estudiar el fenómeno de manera sistemática en la década del 80, documentando más de 100 casos de turistas afectados en esa misma ciudad.

Se le atribuye al padre de la Medicina, Hipócrates de Cos (460-377 a. C.), la siguiente consideración: “Si se ama el Arte de la Medicina, también se ama a la Humanidad”.

Bastantes siglos después, el padre de la Medicina Moderna, William Osler (1849-1919), observó: “El buen médico trata la enfermedad; el gran médico trata al paciente que tiene la enfermedad”. 📖



Carlo et Arturo Giuliano, collier, vers 1890, perles fines, émail, or. Collection Privée, avec l'autorisation du Albion Art Institute.

En *L'École*, París Las perlas están de fiesta

Por_ Alfredo López J.

Fotos *L'École des Arts Joailliers* de París

“Las perlas deben ser lo último que te pongas y lo primero que te quites”, dice un antiguo refrán para referirse al tratamiento y la delicadeza que merece esta gema que, por siglos, se consideró un verdadero milagro de la Naturaleza, una suerte de aparición misteriosa al interior de conchas de ostras y mejillones, que se convirtieron desde tiempos antiguos en las favoritas de las élites del mundo chino, griego y romano. Para ellos, representaban la encarnación fosilizada de las lágrimas que los dioses esparcían sobre el mar.

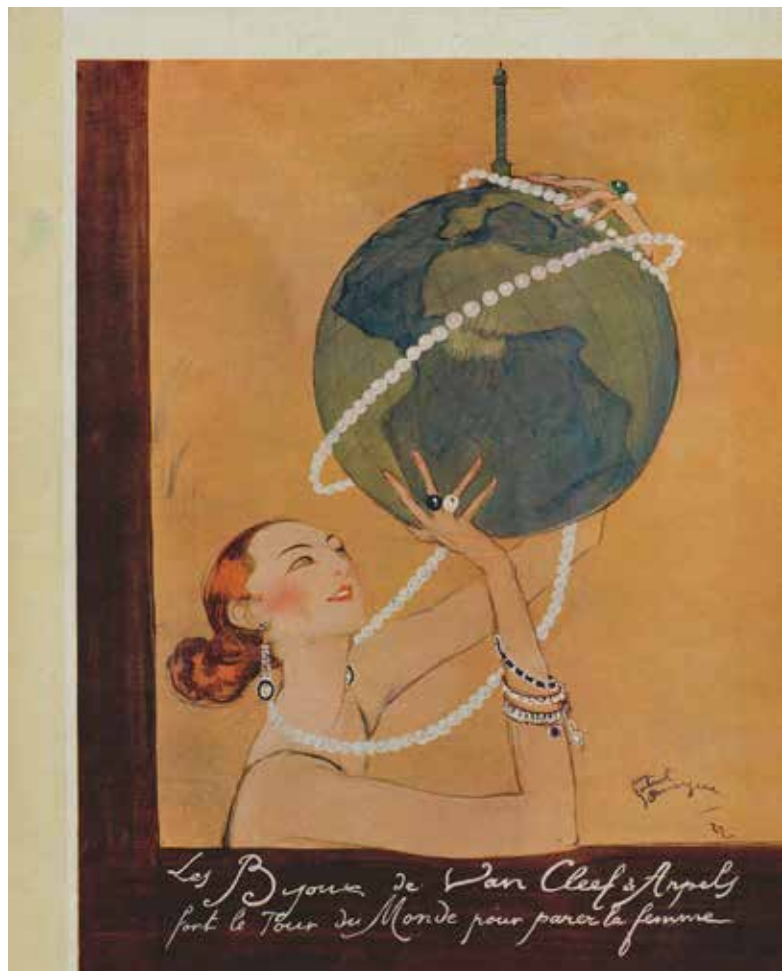
Como una forma de profundizar en los secretos de estos biominerales, la exhibición «**París, ciudad de perlas**», organizada por *L'École des Arts Joailliers* (Escuela de Artes de la Joyería) con el apoyo de la centenaria casa de orfebrería Van Cleef & Arpels, aparece como un encuentro entre la Historia, el Arte y la Ciencia. Esta vez, son más de 100 años de experiencia en torno a cómo las perlas finas han inspirado a joyeros y artistas franceses, además de convertirse en un símbolo de riqueza, sabiduría y femineidad. Cada una de las piezas proviene de una veintena de colecciones. Tras una introducción gemológica sobre su origen, la muestra recorre esta pasión joyera desde finales del siglo XIX hasta la actualidad. A través de 6 secciones, se le propone al espectador sumergirse en diversos aspectos de esta piedra preciosa y asumirla como el símbolo de la modernidad que adquirió en la segunda década del siglo XX, también llamada la época de la ‘perlamanía’, en los locos años 20.

Con un enfoque sensorial, la exposición desplegada en *l'Hôtel de Mercy-Argenteau*, en pleno *Montmartre*, sugiere “despertar los sentidos del visitante”.

Utilizada en anillos, brazaletes, coronas, collares y broches, la perla es la monarca. Buscada desde la antigüedad con persistencia y como fuente de inspiración para los más grandes joyeros modernos, su perfección y pureza abrió las puertas del intenso comercio entre el Golfo Pérsico-Arábigo y Francia, entre fines del siglo XIX y mediados del siglo XX. Al igual que las especias unieron las rutas del mundo en siglos anteriores, las perlas ingresaron a París con fuerza, donde los artesanos aprendieron a engazarlas con metales como el oro y el platino, junto a proliferas filigranas y encordonados.

Un fenómeno tan acelerado que hizo de la Ciudad Luz, su lujosa capital.

Todos parecen haber sentido la misma pasión por ellas, independiente del medio de expresión artística. Su forma ovalada y un color que logra pastosidad y brillo al mismo tiempo, inmediatamente las proyectaron como protagonistas en vestuarios de ópera, pintura, fotografía, diseño de carteles, ilustración y cine, al punto de que pasaron a ser un objeto del deseo fundamental en la indumentaria hasta la actualidad. 



Jean-Gabriel Domergue, publicité pour la maison Van Cleef & Arpels, *La Renaissance de l'art français et des industries de luxe*, janvier 1923.

© Albion Art Jewellery Institute.

Tres remates que hicieron historia

En 1904, se realizó la venta de las joyas de la princesa **Matilde Letizia Guillermina Bonaparte**, algunas de cuyas perlas fueron ofrecidas por el emperador Napoleón I a su madre, **Catalina de Wurtemberg**, reina de *Westfalia*, en ocasión de su boda; luego en 1909, hizo furor la venta de la colección del historiador y mecenas **Alexander Alexandrovich Polovtsov**, durante la cual se alcanzó por primera vez el millón de francos por un collar de cuatro hileras de perlas; y luego, tres años más tarde, el remate de las joyas de **Abdul Hamid II**, uno de los últimos sultanes del Imperio Otomano, batió récords de venta en una subasta. Estas últimas, que pertenecían a la familia real otomana, fueron adquiridas por un comprador anónimo, pero su valor y rareza las convirtieron en un tesoro para muchos coleccionistas.

Visite: www.lecolevanclleafarpels.com/fr/fr/belle-epoque-auctions

«París, ciudad de perlas»

L'École – Hôtel de Mercy-Argenteau

(16 bis boulevard Montmartre, 75009 Paris)

Hasta el 01 de junio 2025

www.lecolevanclleafarpels.com

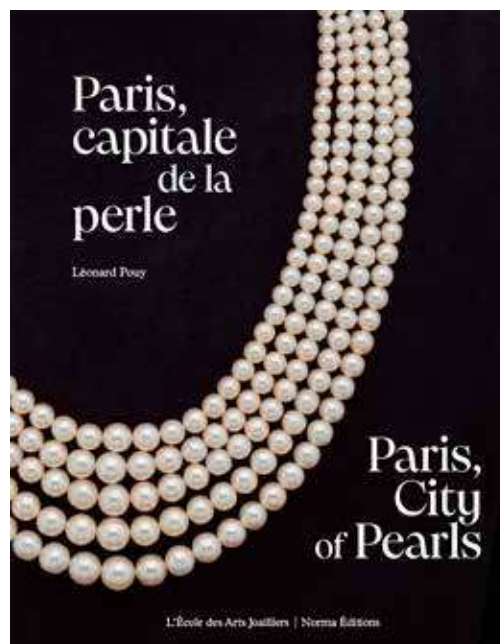
Un centenar de piezas de una veintena de los más prestigiosos prestamistas, como el Museo de Artes Decorativas de París, el *Petit Palais* - Museo de Bellas Artes de París, las colecciones patrimoniales de las *Maisons Van Cleef & Arpels*, *Cartier* y *Fred*, o la excepcional colección privada *Albion Art*.

Divina lágrima

La obsesión por sumar las perlas en collares, pulseras, relicarios y diademas, ha ocupado los elegantes escaparates de los más famosos joyeros, entre ellos, los hermanos Paul y Henri de la *Maison Beber* (negocio familiar de joyas con más de 200 años de historia); el maestro vidriero y joyero francés –conocido por sus creaciones de arte en vidrio– René Lalique; e incluso el genio del *Art Nouveau*, Georges Fouquet. Inspirados por las formas y la Naturaleza del Lejano Oriente, se interesaron en variedades más sofisticadas. Fueron más allá del Golfo Árabe y se encontraron con las perlas formadas por los mejillones del *Mississippi*, una secuencia de lujo que continúa hasta hoy en las grandes casas de joyería de la *Rue de la Paix* y de la *Place Vendôme*.

La llegada de perlas cultivadas de Japón marca todavía, para algunos, el fin de la gloria de la perla parisina, junto con la disminución de su recolección en el Golfo de *Mannar* luego de que empezaron a alzarse voces para denunciar las condiciones extremadamente precarias de los pescadores. Una crisis que, además, tuvo gran impacto en la Segunda Guerra Mundial tras la deportación de los comerciantes judíos de la tradicional *Rue La Fayette*.

Los Rosenthal, quienes introdujeron las perlas negras de Tahití, también fueron los que iniciaron el negocio de las granjas de producción. Controladas en aguas de poca profundidad no garantizan, sin embargo, una gema de larga vida ni tampoco perfección en su forma y color. Aun así, las piezas históricas, de gran tamaño y uniformidad, las mismas que aparecen en las coronas de las monarquías más importantes del mundo o que están catalogadas en museos y casas de subastas, siguen manteniendo su posición como gemas fundamentales. En cada una de estas misteriosas esferas –entre lo orgánico y lo mineral– parece sobrevivir el mito de una lágrima divina que se resiste a desaparecer.



Portada del catálogo «Paris, Capitale de la perle»



LA FONTAINE DE COQUILLAGES

Robe du soir de Paquin

George Barbier, «La fontaine de coquillages.
Robe du soir de Paquin» Gazette du Bon Ton, n°
3, planche 27, 1914.

dermo coaching® by Salcobrand

Somos expertos,
somos de piel

Ven y conoce nuestros
Dermocoaches certificados, los
únicos que entienden tu piel y te
brindan una asesoría personalizada
con las mejores marcas.



Tiendas Dermocoaching
by Salcobrand.



Salcobrand, Salcobrand.cl
y nuestra App.



dermocoaching_cl



Salcobrand.cl

LT LATERCERA

Porque las noticias no esperan

ÚNETE Y
FORMA PARTE
DE NUESTRA
COMUNIDAD
INFORMATIVA
EN WHATSAPP

Mantente informado
directamente en tu teléfono.
Recibe las noticias en tu
aplicación de mensajería favorita.



Súmate
escaneando
el código QR

